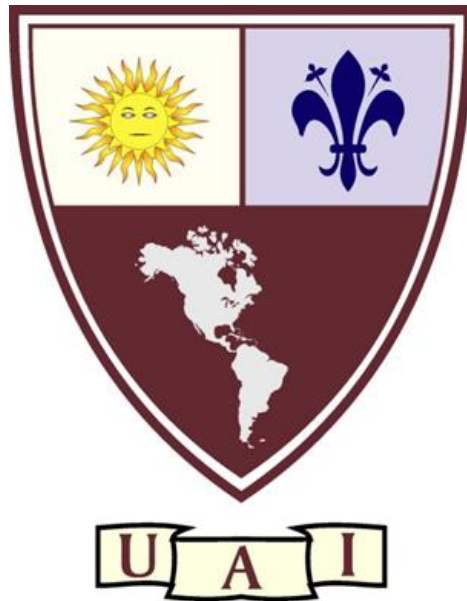


Universidad Abierta Interamericana
Facultad de Psicología y Relaciones Humanas



Tesis de grado

**PREMISAS HISTÓRICO SOCIO CULTURALES DE LA MONOGAMIA
Y MACHISMO SEXUAL**

Alumna: Camila Agustina Navarro

Tutor: Marcelo Alejandro Morillo

Título a obtener: Licenciatura en Psicología

Diciembre, 2020

Buenos Aires, Argentina

Índice

Resumen	9
Capítulo 1. Planteamiento del problema.....	10
1.1 Introducción	10
1.2 Propósito y Relevancia de la Investigación	13
1.2.1 Justificación Teórica	13
1.2.2 Justificación Práctica	13
1.2.3 Justificación Social	14
1.3. Objetivos	15
1.3.1. Objetivo General	15
1.3.2. Objetivos Específicos:	15
1.4 Hipótesis	15
Capítulo 2. Marco Teórico	16
2.1 Monogamia	16
2.1.2 Mitos Románticos.....	17
2.1.3 Monogamia desde una Perspectiva Psicológica y Social.....	18
2.1.4 La Monogamia Alrededor del Mundo.....	19
2.1.5 Un Poco Sobre las Creencias y la Influencia Sociocultural que Presentan	20
2.1.6 Cuestionando la Monogamia.....	21
2.2 Machismo	22
2.2.1 Micromachismos	24
2.2.2 Machismo y Sexismo, Sinónimos	24
2.2.3 Salud Sexual y Machismo	25

2.2.4 Doble Moral Sexual y Machismo	26
2.2.5 El Amor Romántico y el Machismo	27
2.3 Antecedentes	28
Capítulo 3. Metodología	34
3.1 Tipo de Estudio.....	34
3.2 Población.....	34
3.3 Criterios de Inclusión.....	35
3.4 Instrumentos.....	35
3.4.1 Escala de Premisas Histórico Socioculturales de la monogamia.....	35
3.4.2 Escala de Machismo sexual	36
3.4.3 Cuestionario de variables sociodemográficas	36
3.5 Procedimiento	37
3.6 Análisis de datos	37
Capítulo 4. Resultados	38
Caracterización Sociodemográfica de la Muestra.....	38
<i>Distribución de la Muestra Según el Género</i>	<i>38</i>
<i>Distribución de la Muestra Según la Edad</i>	<i>38</i>
<i>Distribución de la Muestra Según Lugar de Residencia</i>	<i>39</i>
<i>Distribución de la Muestra Según Estado Civil</i>	<i>40</i>
<i>Distribución de la Muestra de Acuerdo al Nivel de Estudio Alcanzado</i>	<i>41</i>
<i>Distribución de la Muestra Según Cantidad de Hijos</i>	<i>41</i>
<i>Distribución de la Muestra Según la Práctica de Religión.....</i>	<i>42</i>

<i>Distribución de la Muestra Según Si Han Estado en una Relación de Pareja</i>	
<i>Alguna Vez</i>	43
<i>Distribución de la Muestra Según el Tipo de Relación que Mantuvieron</i>	44
<i>Distribución de la Muestra Según Si Actualmente Están en Pareja</i>	45
<i>Distribución de la Muestra Según el Tipo de Relación Actual</i>	45
<i>Distribución de la Muestra de Acuerdo al Género de la Pareja</i>	46
<i>Distribución de la Muestra de Acuerdo a la Duración de la Relación</i>	47
<i>Distribución de la Muestra de Acuerdo a Infidelidades</i>	48
<i>Distribución de la Muestra Según Tratamiento Psicológico o Psiquiátrico</i>	50
Descripción General de los Puntajes Obtenidos por los Participantes	50
Puntajes Obtenidos para Premisas de la Monogamia Según el Género	54
<i>Descripción de los Puntajes Obtenidos Según el Género para la Dimensión</i>	
<i>“Protección de la Fidelidad”</i>	54
<i>Descripción de los Puntajes Obtenidos Según el Género para la Dimensión</i>	
<i>“Beneficios de la Fidelidad”</i>	55
<i>Descripción de los Puntajes Obtenidos, Según el Género, Para la Dimensión</i>	
<i>“Exclusividad Social y Sexual”</i>	56
<i>Descripción de los Puntajes Obtenidos, Según el Género Para la Dimensión</i>	
<i>“Cultura y Tradición”</i>	57
<i>Descripción del Puntaje en Machismo Sexual Según Género</i>	58
Estadísticos Descriptivos de las Variables	59
Prueba de Normalidad	60
Comparaciones Entre Grupos	61

<i>Comparaciones Entre Grupos Según Género, Para las Dimensiones de las Premisas de la Monogamia.....</i>	61
<i>Comparaciones Entre Grupos Según el Género de Acuerdo a Machismo Sexual</i>	62
<i>Comparaciones Entre Grupos Según Rangos de Edad Para Premisas de la Monogamia.....</i>	63
<i>Comparaciones Entre Grupos Según Rangos de Edad para Machismo Sexual</i>	64
<i>Comparación de Grupos Según el Nivel de Estudio para Premisas Monogamia</i>	65
<i>Comparación de Grupos Según Nivel de Estudio para Machismo Sexual</i>	67
<i>Comparación de Grupos Según Religión para Premisas de la Monogamia.....</i>	68
<i>Comparación de Grupo Según Religión para Machismo Sexual</i>	70
Capítulo 5. Discusión y Análisis de Resultados	72
5.1 Conclusiones Finales	79
Referencias.....	85
Anexos	88

Índice de Figuras

Figura 1.	38
Distribución de la muestra, según el género	38
Figura 2.	39
Distribución de la muestra, según la edad.....	39
Figura 3.	39
Distribución de la muestra, según el lugar de residencia	39
Figura 4.	40
Distribución de la muestra según el estado civil.....	40
Figura 5.	41

Distribución de la muestra según nivel de estudio alcanzado.....	41
Figura 6.	42
Distribución de la muestra según cantidad de hijos	42
Figura 7.	42
Distribución de la muestra según la religión.....	42
Figura 8.	43
Distribución de la muestra según si han estado en una relación	43
Figura 9.	44
Distribución de la muestra según el tipo de relación que han tenido los encuestados....	44
Figura 10.	45
Distribución de la muestra de acuerdo a si están en pareja actualmente	45
Figura 11.	45
Distribución de la muestra según tipo de relación que tienen actualmente.	45
Figura 12.	47
Distribución de la muestra según el género de la pareja de los encuestados.	47
Figura 13.	48
Distribución de la muestra según duración de la pareja.....	48
Figura 14.	49
Distribución de la muestra de acuerdo a si han sufrido infidelidad	49
Figura 15.	49
Distribución de la muestra de acuerdo a si han sido infieles	49
Figura 16.	50
Distribución de la muestra según tratamiento	50
Figura 17.	51
Puntajes obtenidos para la dimensión “Protección de la fidelidad”	51
Figura 18.	51
Puntajes obtenidos para la dimensión “Beneficios de la fidelidad”	51
Figura 19.	52

Puntaje general para la dimensión “Exclusividad social y sexual”	52
Figura 20.	53
Puntaje general para la dimensión “Cultura y tradición”	53
Figura 21.	53
Puntaje general para Machismo Sexual	53
Figura 22.	55
Puntaje para Protección de la fidelidad según género.....	55
Figura 23.	56
Puntajes para Beneficios de la fidelidad, según género	56
Figura 24.	57
Puntajes para Exclusividad social y sexual, según género.....	57
Figura 25.	58
Puntaje para Cultura y tradición, según género	58
Figura 26.	58
Puntaje para Machismo sexual, según género	58

Índice de tablas

Tabla 1 Estadísticos descriptivos de las variables de investigación	59
Tabla 2 Prueba de normalidad de las variables (Kolmogorov-Smirnov).....	60
Tabla 3 Comparaciones entre grupos, según el género (U de Mann Whitney)	61
Tabla 3.1 Comparaciones entre grupos mostrando el número de significación	61
Tabla 4 Cuadro de comparación entre género de Machismo sexual con rangos	62
Tabla 4.1 Cuadro comparación con número de significación y U de Mann-Whitney	63
Tabla 5 Comparación entre grupos de edad con rangos, para Premisas Monogamia....	63
Tabla 5.1 Comparación entre grupos según la edad Prueba de Kruskal-Wallis	64

Tabla 6 Comparaciones entre grupo según la edad, con rangos, para Machismo sexual	65
Tabla 6.1 Comparaciones entre grupo según edad (Prueba de Kruskal-Wallis)	65
Tabla 7 Comparación de grupos según nivel de estudios, con rangos para Premisas de la Monogamia	66
Tabla 7.1 Comparación entre grupos según nivel de estudio (Prueba de Kruskal-Wallis)	67
Tabla 8 Comparación de grupo según nivel de estudio, con rangos, para Machismo Sexual.....	67
Tabla 8.1 Comparación entre grupos según nivel de estudio (Prueba de Kruskal-Wallis)	68
Tabla 9 Comparación de grupos según religión, con rangos para Premisas Monogamia	69
Tabla 9.1 Comparación entre grupos, según religión (Prueba de Kruskal-Wallis)	69
Tabla 10 Comparación entre grupos según religión, con rangos, para Machismo sexual	70
Tabla 10.1 Comparación entre grupos según religión (Prueba de Kruskal-Wallis)	71

Resumen

Esteinou (2008) afirma que en la actualidad, las relaciones han cambiado y que ello puede llegar a desplegar un nivel de conflictividad o dificultad mayor, ya que los términos de la relación están expuestos a constantes cambios. En los últimos años han surgido múltiples cambios en la sociedad dirigidos a la construcción de modelos más igualitarios entre hombres y mujeres. Sin embargo, algunos autores siguen evidenciando la existencia de creencias machistas que llevan a actitudes sexuales más restrictivas para las mujeres. (Diéguez, Sueiro y López, 2003; de Lemus, Moya & Glick, 2010). Es por ello que el problema planteado para el estudio, implicó investigar cómo se presentan las variables premisas de la monogamia y machismo sexual en la población. El objetivo fue indagar sobre los niveles de machismo sexual y con qué premisas tradicionales de la monogamia continúan identificándose las personas, y luego analizar si existen diferencias en cuanto al género, edad, religiosidad y nivel de estudio. Para ello se obtuvo una muestra total de 190 personas, siendo un 53,16% mujeres ($n=101$), y el 46,8% hombres ($n=89$), los cuales tienen una edad de 18 a 73 años. El estudio fue de tipo transversal, no experimental con enfoque cuantitativo y el alcance de este trabajo fue de tipo descriptivo exploratorio (León y Montero, 2002). Para la recolección de datos se utilizó un cuestionario sociodemográfico, la Escala de Premisas Histórico Socio Culturales de la Monogamia y la Escala de Machismo Sexual. Los resultados obtenidos muestran que las personas se identifican con la premisa “Beneficios de la fidelidad”; y que los niveles de machismo sexual oscilan entre bajos a intermedio, y que ambas variables muestran diferencias significativas con respecto a género, edad, religión y nivel de estudio alcanzado.

Palabras claves: machismo sexual- premisas de la monogamia-creencias- monogamia

Capítulo 1. Planteamiento del problema

1.1 Introducción

En la actualidad, el término “monogamia” se asocia a la idea de ser sexualmente exclusivo a una persona para toda la vida. De acuerdo con lo propuesto por *Oxford English Dictionary* (2011) la monogamia presenta tres definiciones principales: (a) Es la práctica o estado de estar casada/o con una persona a la vez, (b) es la práctica o estado de mantener relaciones sexuales únicamente con una pareja y (c) es el hábito de tener un solo compañero a la vez. Las tres definiciones mencionadas poseen antecedentes histórico socioculturales, que conviertan a la monogamia en una norma social influyente, que se da por hecho y raramente es cuestionada (Saxey, 2010). No obstante, las aportaciones de la Psicología social al entendimiento del comportamiento humano han contribuido a observar de manera objetiva, la forma en que operan las normas culturales y su influencia en los comportamientos, pensamientos y afectos (Forigas y Fitness, 2008).

Los estudios de corte socio-biológico afirman que tener una pareja para el resto de la vida es una estrategia de apareamiento poco común en el reino animal, incluido el ser humano (Barash y Lipton, 2001). Dichas teorías de corte evolutivo, también, apoyan el argumento de que el género masculino ha tenido siempre una posición privilegiada frente a lo que es y representa el modelo monógamo (Ryan y Jethá, 2010). Y es allí donde esta posición privilegiada del hombre, en relación a la posición de la mujer, conlleva e implica a hablar de machismo en las relaciones monógamas.

El machismo se puede definir como un conjunto de creencias, actitudes y conductas que manifiestan la superioridad del hombre sobre la mujer en áreas

consideradas importantes para los hombres (Castañeda, 2002, 2007). Aunque, en la actualidad algunos autores afirman que la visión del machismo no es tan radical como en años anteriores, aún continúa siendo parte de las conductas y creencias de algunas personas.

Si bien la cultura occidental ha construido, a través de los siglos formas “ideales” de relacionarse a partir de tradiciones y costumbres, modelos de comportamiento enmarcados en una jerarquía de valores que se comparten como civilización occidental; con el paso del tiempo, estos modelos se cuestionan, se desdican, se transforman y luego son reformulados y reinventados. Entonces no podría pensarse en la permanencia de las relaciones humanas. Afirmar ello implicaría asumir que la cultura y la sociedad continúan siendo las mismas que las de hace décadas o siglos atrás. Sin embargo las sociedades, las creencias, conductas y costumbres se transforman y avanzan.

Las creencias, los significados de las relaciones, el significado del amor, de la monogamia y la influencia de los movimientos sociales, como por ejemplo el movimiento feminista, están modificando la manera de ver, de percibir y de interactuar.

Ahora bien, no solo es importante destacar las modificaciones que surgen en las creencias, significados y conductas a lo largo de los años en la cultura, si no también es de importancia mencionar que las diferencias no solo radican en la cultura y el tiempo en general, sino que también puede verse influenciado por características como la son edad, una religión y el nivel de estudio alcanzado por una persona.

De acuerdo con lo observado en antecedentes sobre machismo y monogamia, se puede establecer una relación entre los niveles de machismo y los tipos de creencias de la monogamia, en donde de acuerdo a ciertos aspectos sociodemográficos (estudios- edad-religión), dependerá el nivel de machismo y los tipos de creencias arraigadas a la monogamia. Ejemplo de ello son estudios que muestren una relación existente entre el

machismo o sexismo y la edad. Un estudio presentado por Lameiras-Fernández y Rodríguez-Castro (2002) que se realizó con población adolescente, encontró un mayor nivel de sexismo benévolo entre los más jóvenes (tanto hombres como mujeres), mismo que iba en disminución a medida que aumentaba la edad. Por otro lado, Moya, Expósito, Rodríguez-Bailon, Glick y Páez (2002) demostraron que existen diferentes niveles de sexismo en función de la edad (a mayor edad, mayor sexismo, tanto hostil como benévolo), del grado de religiosidad (a mayor religiosidad, mayor sexismo, sobre todo sexismo benévolo) y del nivel educativo (a mayor educación, menor nivel de sexismo).

De la misma forma ocurre con las premisas sobre la monogamia, un estudio de Díaz-Guerrero (2003), encontró que en la identificación de las premisas histórico socioculturales de la familia y la monogamia, se descubrió que es justamente en las personas con menos escolaridad (personas con escolaridad máxima de secundaria) y en poblaciones más antiguas (personas adultas mayores), donde existe un mayor apego a aquellas premisas tradicionales sobre la monogamia.

Ahora bien teniendo en cuenta estos aspectos mencionados queda pendiente analizar cómo se presentarán estas dos variables en nuestra población, si continúan identificándose con el tipo de monogamia tradicional, si continúa siendo predominante el machismo o sucederá lo contrario. Para eso es necesario determinar ¿Cuáles son los niveles de machismo sexual presentes en hombres y mujeres? ¿Con que aspectos de las premisas tradicionales de la monogamia continúan identificándose? Y si las diferencias radican en aspectos sociodemográficos como la edad, la religión y la escolaridad.

1.2 Propósito y Relevancia de la Investigación

La monogamia y el machismo presentes en la cultura son dos aspectos sociales y psicológicos que influyen las emociones, pensamientos y creencias de la población, determinando así sus conductas. El propósito de este trabajo es describir como son las creencias o las premisas que poseen las personas sobre la monogamia y comprender si esas creencias se afianzan a la creencia tradicional de la monogamia o no, y por último describir como son los niveles de machismo sexual presentes, tanto en hombres como mujeres. A partir de los resultados obtenidos, se podrán diseñar programas de intervención con una perspectiva de género, que estarán centradas en brindar asesoramiento psicológico para presentar recomendaciones y aportes psicológicos a la población a fin de favorecer y poder modificar las relaciones monógamas hacia un tipo de relación monógama igualitaria y sana.

1.21 Justificación Teórica

Con este trabajo se espera poder realizar aportes a la comunidad científica y brindar conocimiento en profundidad sobre las creencias de la monogamia y los niveles de machismo sexual presentes en la población, para contribuir a la elaboración de más teorías y para elaborar modelos y programas de intervención. Además, se espera que sirva de modelo y disparador para el desarrollo de nuevas y futuras investigaciones relacionadas con el tema, teniendo en cuenta que los estudios sobre estas dos variables relacionadas son escasos.

1.2.2 Justificación Práctica

La relevancia práctica de la presente tesis, se espera que sea en relación a la población, para mujeres y hombres, a fin de brindar una reflexión sobre la monogamia y el machismo que tan presentes están en la sociedad, y en su vida cotidiana, para que intenten reconocer aquellos aspectos negativos que generan problemas o conflictos, poner en práctica estrategias de conductas o modificar pensamientos frente a una

relación monógama, con el objetivo de generar un vínculo basado en la igualdad y el respeto mutuo. Además para la resolución de problemas concretos y la mejora de problemas arraigados al machismo y monogamia, se puede generar la creación de espacios de acompañamiento y reflexión desde el campo psicológico, teniendo en cuenta la importancia que implica poder mantener y llevar adelante una relación de pareja basada en el respeto e igualdad para conservar o generar un bienestar emocional y psicológico tanto para la mujer como para el hombre.

1.2.3 Justificación Social

El trabajo de tesis presentado, pretende un aporte social vinculado a la mejora del bienestar psico-social de la población, ya que se observa que a causa del machismo y la monogamia se producen conflictos emocionales y/o sociales que requieren de atención y solución. A partir de los resultados obtenidos sobre el machismo, podrían realizarse intervenciones con el fin de reducir no solo el machismo en los vínculos sino también reducir las conductas sexuales de riesgo. Ya que se identificó que a partir de conductas machistas se generan conductas sexuales de riesgo. Por eso mismo se necesitarían de intervenciones psicológicas o psicoeducativas basadas, por ejemplo en Educación Sexual Integral (ESI) y en una perspectiva de género. Por otro lado, las personas también obtendrán un conocimiento sobre lo que sucede con la monogamia y el machismo y como ellas influyen sus conductas y creencias. Por lo cual podrán observar, el vínculo que mantienen con el objetivo de poder generar una reflexión.

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo General

Indagar sobre los niveles de machismo sexual y con qué premisas tradicionales de la monogamia continúan identificándose las personas. Y luego analizar si existen diferencias en cuanto al género, edad, religiosidad y nivel de estudio.

1.3.2. Objetivos Específicos:

- Describir las premisas socio histórico culturales de la monogamia con las cuales se identifica la muestra en general.
- Describir los niveles de machismo obtenidos.
- Comparar las premisas socio histórico culturales sobre la monogamia entre hombres y mujeres.
- Comparar los niveles de machismo sexual entre hombres y mujeres.
- Analizar si existen diferencias significativas entre las premisas de la monogamia a partir de aspectos referidos a la edad, religiosidad y el nivel de estudio alcanzado.
- Analizar si existen diferencias significativas en los distintos niveles de machismo sexual a partir de la edad, religiosidad y nivel de estudios alcanzados.

1.4 Hipótesis

H1: Los hombres y mujeres mayores de 55 años y con prácticas religiosas, presentan mayor identificación a las premisas tradicionales de la monogamia, que el resto de las personas.

H2: Los hombres y mujeres mayores a 55 años y con un nivel educativo bajo y de carácter religioso son quienes presentan un mayor nivel de machismo sexual.

Capítulo 2. Marco Teórico

En el siguiente apartado se presentaran los principales constructos teóricos que permiten problematizar conceptualmente el tema de trabajo y que surgen de la exploración del estado del arte realizado. Lo expuesto resultara de relevancia para luego comprender los datos y resultados que se obtendrán.

2.1 Monogamia

La monogamia es entendida como, la exclusividad sexual respecto a una relación y sigue constituyendo uno de los pilares básicos de una relación de pareja normativa; así mismo, es un pilar fundamental en la definición de amor romántico (Miguélez, 2014).

¿Qué es el amor romántico? Aunque no se dispone de una definición única, se puede comprender recurriendo, a algunas de las clasificaciones (Bosch et al., 2012).

Desde la psicología cognitiva y social, el psicólogo estadounidense Robert J. Sternberg (1986, 1988, 1989) propuso una teoría general sobre el amor que pretende abarcar tanto su estructura como su dinámica y dando importancia a los diferentes tipos de amor. Sugirió entonces, que el amor tiene tres componentes básicos, la intimidad, la pasión y el compromiso, en donde la combinación de los tres elementos genera diversas posibles clases de amor. De entre ellos, el amor romántico incluiría intimidad y pasión pero no compromiso, por lo que sería difícil el mantenimiento de una relación basada en él a través del tiempo.

Por otra parte Elaine C. Hatfield (1988) distingue entre el amor compañía, de compañeros o compañerismo y el amor pasional, apasionado o romántico, que sería, un intenso anhelo de unión con otra persona, un estado de excitación fisiológica profunda que incluiría experiencias de realización y éxtasis. Estas aportaciones constituyen sólo

una pequeña muestra de las disponibles, pero pueden ofrecer una idea de cómo se define el amor romántico desde la psicología y de cuáles son sus componentes.

2.1.2 Mitos Románticos

El concepto de amor romántico está fuertemente sustentado por toda una serie de mitos compartidos culturalmente y transmitidos de diversas formas. Cabe recordar que los mitos románticos han sido definidos como el conjunto de creencias socialmente compartidas sobre la “supuesta verdadera naturaleza del amor” (Yela, 2003, p. 264), y al igual que sucede en otros ámbitos, suelen ser ficticios, irracionales e imposibles de cumplir.

El origen de los mitos romántico es diverso pero, en términos generales, puede decirse que han sido desarrollados con el objetivo de primar un determinado modelo de relación (monógama, heterosexual) en cada momento histórico y social concreto (Ferrer et al., 2010; Yela, 2003). Dado su carácter y las altas expectativas que generan (inalcanzables en la mayoría de los casos), puedan provocar importantes consecuencias personales (insatisfacción, frustración y sufrimiento) y sociales (sanción social y desaprobación). A aquellos posibles problemas también podría añadirse que una parte importante de estos mitos han reforzado el papel pasivo y de subordinación de la mujer, dándole carácter de destino irreductible, reforzando la pasividad y el papel de cuidadora de las mujeres (Jonásdóttir, 1993; Lagarde, 1999; Tavora, 2007).

En este sentido, es importante recordar que el concepto de amor romántico (y los mitos derivados) se ha formado desde una concepción patriarcal asentada en las desigualdades de género, la discriminación hacia las mujeres y la sumisión de éstas a la heterosexualidad como única forma de relación afectivo – sexual (Ruiz Repullo, 2009).

En definitiva, el amor romántico es una experiencia fuertemente generalizada (Burns, 2000; Denmark et al., 2005; Duncombe y Marsden, 1993; Redman, 2002; Schaefer, 2008). Si para las mujeres es espera, pasividad, cuidado, renuncia, entrega y

sacrificio, para los hombres tiene que ver con ser el conquistador, el que protege, salva y domina. Como afirma Josetxu Riviere (2009), en el amor romántico se valora la dependencia, pero no de una manera bilateral, puesto que al educar a mujeres y hombres de manera desigual en cuanto a la importancia y expresión de los sentimientos, se generan relaciones dependientes y desiguales, que pueden incluso acabar en violencia.

Sin embargo, este orden se tambalea en la medida en que las mujeres se alejan cada vez más del estereotipo tradicional.

2.1.3 Monogamia desde una Perspectiva Psicológica y Social

Dentro del ámbito de la psicología, se define a la variable monogamia bajo dos conceptos principales, primero, es vista como el compromiso a un acuerdo establecido entre una pareja sobre los encuentros sexuales y románticos fuera del matrimonio (Pittman & Pittman Wagers, 2005) y en segundo lugar, son conductas, afectos y pensamientos definidos como únicas y propias de la relación. Además se afirma que la monogamia- como aspecto biológico- tiene sus referentes psicológicos en la exclusividad y en la fidelidad (Brook, 2007).

Ahora bien, en lo que respecta a la perspectiva social, el autor llamado Saxey (2010), define el concepto como una regla social establecida. Menciona que el vínculo monógamo, formó la base del sistema religioso, económico y social occidental, convirtiéndose así en una norma social, que se da por hecho y pocas veces es cuestionada. Continuando con esta idea, Diaz-Guerrero (2003) postula que esta es una norma social que se refleja en forma de creencias, que configuran un sistema de premisas socioculturales interrelacionadas y que además regulan los sentimientos e ideas en base a reglas que impone la monogamia.

2.1.4 La Monogamia Alrededor del Mundo

Existen autores que afirman que la mayoría de las sociedades no son sexualmente monógamas de por vida. (Fisher, 1994,2009). Y según Szuchman & Muscarella (2000), el 70% de los matrimonios son impactados por una infidelidad en algún punto de su duración.

Tomando datos expuestos por Murdock (1981) únicamente el 16% de las 853 culturas registradas en todo el mundo: África, Mediterráneo, Este Asiático, Pacífico Insular, Norte América, etc., son consideradas monógamas y Fisher (1994) afirma que un gran porcentaje de las personas en la mayoría de las sociedades no son sexualmente monógamas de por vida.

Existen estudios etnográficos que documentan la prevalencia de las prácticas sexuales extramaritales (Fisher, 1994). Alrededor del 40% de las sociedades humanas - aparentemente monógamas- permiten relaciones sexuales fuera del matrimonio en condiciones especiales (como por ejemplo ciertos días festivos) o con individuos particulares (como los hermanos del marido), mientras el 50% prohíbe el coito extramarital por completo (Betzig, 1995). De 116 diferentes sociedades humanas, 63 permiten el sexo fuera del matrimonio por los maridos y solo 13 lo permiten para las esposas (Broude, 1986, citada en Betzig, 1995).

Estos antecedentes visibilizan una doble moral extendida en la mayoría de las sociedades, en donde las mujeres experimentan castigos más severos a esta conducta que los hombres.

2.1.5 Un Poco Sobre las Creencias y la Influencia Sociocultural que Presentan

La monogamia, se concretiza a través del vínculo matrimonial, jurídicamente asentado (institución de la cual su legalidad surge del orden público desde fines del siglo XVIII en Francia y del siglo XIX en el resto de los países occidentales) siendo así la base del sistema religioso, social y económico occidental (Coontz, 2006).

Las bases legales del matrimonio fueron copia fiel de las disposiciones que la iglesia católica había destinado y elaborado, a lo largo de los siglos para reglamentar y regir las uniones conyugales. A partir de ello, se comenzaron a generar creencias específicas sobre cuál debía ser el rol de la mujer y el hombre dentro del matrimonio y los cuales a su vez generaron creencias específicas sobre el principio de la fidelidad. Estas creencias se van fijando de manera expansiva en el ámbito afectivo y social, donde aparece la exigencia de la fidelidad, la cual implica no tener pensamientos o afectos por alguien más, hasta la presencia del contacto físico o relaciones sexuales extra pareja (Morris & Scheidel, 2010).

A partir de lo mencionado anteriormente, y de acuerdo con lo que menciona Dallos (1996), una creencia es definida como el conjunto de interpretaciones y premisas sobre aquello que se considera cierto e incluye un componente afectivo acerca de lo que “debe” ser cierto. Por otro lado, según Díaz-Guerrero (2003) la sociocultura es un sistema de creencias interrelacionadas en donde a partir de la cultura y la sociedad se generan normas que gobiernan los sentimientos, las ideas, las jerarquizaciones de las relaciones interpersonales, la estipulación de papeles sociales que hay que llenar y las reglas de la interacción de los individuos en tales papeles.

Continuando con las creencias que se instauran y son establecidas por la sociedad, con lo que respecta al rol masculino dentro de las relaciones monógamas heteronormativas, la antropóloga Bordieu (1990, citado en Lamas, 2000) señala que las estructuras históricas de lo masculino de algunas culturas, han sido incorporadas en lo

seres humanos bajo la forma de esquemas inconscientes de percepción y apreciación, en donde el hombre busca la exclusividad, de manera que la mujer elegida pueda ser solo de él y donde él se ve impulsado a buscar su satisfacción en relaciones extramatrimoniales o polígamas, práctica que a la vez enfatiza el papel de la desigualdad de género, siendo este un factor importante en el entendimiento del esquema monógamo.

2.1.6 Cuestionando la Monogamia

Por otro lado, Quilodrán (2003) afirma que si bien los postulados del matrimonio eclesiástico permiten entender mejor el origen de las creencias, casi ninguno de los postulados se cumplen realmente (y no se han cumplido estrictamente) desde su iniciación.

Los cambios de este modelo han generado diferentes tipos de reacciones adversas y consecuencias, ya que adaptar la nueva información a los propios esquemas previos es un gran gasto de energía cognoscitiva (Lord, Ross y Lepper, 1979).

Esteinou (2008) remarca que en la actualidad, las relaciones han cambiado y se han vuelto más intensas, reflexivas y que por ello, despliegan un nivel de conflictividad o dificultad mayor, ya que los términos de la relación están expuestos a una mayor evaluación. Con este marco presente, la búsqueda de una relación satisfactoria adquiere una relevancia que en el pasado era inusual, y por ello mismo, aunque se sigue dando importancia a la dimensión institucional de la familia, la pareja está expuesta a redefiniciones, conflictos y posible ruptura. También pueden aparecer dificultades como expectativas poco realistas de la relación, problemas de comunicación, problemas sexuales, dificultades para resolver conflictos, la falta de sentirse amado, alcoholismo, infidelidad entre otros (Miller, Yorgason, Sandberg & White, 2003; Whisman, Dixon & Johnson, 1997).

2.1.7 Importancia del Estudio de las Creencias en las Relaciones Monógamas

La importancia de estudiar las cogniciones (pensamientos, expectativas, decisiones y creencias) sobre la monogamia y el deseo sexual en un contexto sociocultural particular, radica en que estas afectan e influyen el comportamiento del grupo y su congruencia con los modelos culturales (Díaz-Loving y Rivera Aragón, 1999).

Además de ello, se ha afirmado, a partir de la literatura en sexualidad, que existen dos manifestaciones de que las creencias y las actitudes acerca de los fenómenos sexuales se reflejan en el comportamiento (Regan y Berscheid, 1995). Primero, se ha identificado un conjunto de creencias acerca del rol masculino y femenino en la interacción sexual heterosexual, en donde los hombres inician la actividad sexual y las mujeres responden a esta con el rechazo o la aceptación (Munck, 1998). En segundo lugar, se demostró que existe un impacto de las normas sociales en el reporte de la conducta y las actitudes sexuales (Fisher, 2009).

Teniendo en cuenta ello, hoy existen una gran cantidad de escalas que evalúan las creencias en torno a diferentes aspectos de las relaciones, como por ejemplo, la escala de creencias en torno al compromiso (Hui, Lindsey y Elliott, 2007), pero no se han explorado e investigado las creencias asociadas a la exclusividad dentro de las relaciones monógamas. (Mota y Aragón, 2013).

2.2 Machismo

El machismo es una construcción cultural que determina un modo particular de concebir el rol masculino. Esta construcción social surge de la rigidez de las sociedades del mundo contemporáneo, para establecer y agudizar las diferencias de género. Por ello mismo, es que se generan expectativas de comportamiento en torno al varón que incluyen valores y actitudes, formando de este modo una concepción ideológica

asentada en la superioridad del hombre en relación a la mujer, superioridad que se pretendió fundamentar desde distintas perspectivas ideológicas a lo largo de la historia. (Daros, 2014).

Todo ello genera una jerarquización cultural y social de las características masculinas en insignificancia de las femeninas. Según Daros (2014) esta concepción implica 3 aspectos: 1. una posición social de superioridad física y psicológica del hombre con respecto a la mujer; 2, una actitud de desvalorización de las capacidades de la mujer y en consecuencia; 3, una actitud discriminante hacia la mujer en el plano social, laboral y jurídico. En donde de esta manera, la mujer ocupa un lugar subordinado y sirve a las necesidades domésticas y sexuales.

De acuerdo con Castañeda (2002,2007) el machismo se puede definir como un conjunto de creencias, actitudes y conductas que demuestran y manifiestan la superioridad del hombre sobre la mujer. Se trata de un concepto similar al sexismo clásico, en donde la manifestación del machismo se da en comportamientos que se aprenden y se copian de la educación social tradicional.

De todas maneras, la visión del machismo en la actualidad no es tan radical como en años anteriores. No todos los hombres o mujeres son considerados machistas o sexistas, aunque un porcentaje de esta población sí lo sea. Al afirmar que el machismo no es tan radical como antes, se hace referencia a que ya no es tan “común” por ejemplo, que un hombre prohíba a sus hijas mujeres estudiar una carrera. Sin embargo siguen existiendo, consecuencias graves y perjudiciales para las mujeres, como puede ser la violencia de género, obligar a su pareja a tener relaciones sexuales, y otras atrocidades.

2.2.1 Micromachismos

Sumado a ello, el autor (Rodríguez, Rodríguez y Ramírez, 2010) también menciona que hoy en día, el machismo se manifiesta de manera “encubierta”, refiriéndose a que el hombre ejerce una presión psicológica en contra de la mujer a quien considera inferior, la desmerita, trata de dominar y humillar. A este tipo de comportamientos y actitudes Bonino (en Villegas, 2004) los ha identificado como “micromachismos”, en donde los hombres llevan a cabo una conducta oculta e invisible de trato sexista hacia a las mujeres.

El concepto micromachismo no hace referencia a las formas notorias y extremas de violencias machistas, más bien implica aquellas conductas sutiles que son formas de violencia y abuso cotidiano. Son casi imperceptibles, porque se trata de comportamientos relacionados con la educación social que se les da a los hombres. (Rodríguez, Rodríguez y Ramírez, 2010)

2.2.2 Machismo y Sexismo, Sinónimos

Para la presente investigación los términos machismo y sexismo serán utilizados con el mismo significado ya que en la búsqueda del estado del arte se han encontrado investigaciones que hacen referencia al constructo machismo y sexismo como sinónimos.

El sexismo puede ser definido como una actitud de prejuicio o conducta discriminatoria, basada en la supuesta inferioridad o diferencia de las mujeres como grupo (Cameron en Moya y Expósito, 2001). Mencionado esto, una de las teorías más conocidas sobre sexismo es la teoría propuesta por Glick y Fiske (1996), la cual pone de manifiesto que en el sexismo coexisten actitudes tanto positivas como negativas; las actitudes negativas las dominan sexismo hostil, el cual es la manifestación clásica y tradicional de machismo; y las actitudes positivas las denominan sexismo benevolente

en donde se explican estas conductas como protección hacia las mujeres. Los autores ponen de manifiesto que ambos tipos de sexismo (hostil y benévolo) pueden coexistir y no son mutuamente excluyentes. (Glick y Fiske, 1996; Moya y De Lemus, 2004; Moya, Expósito y Padilla, 2006). Y ambos forman parte, tanto el sexismo hostil como benevolente, de lo que se conoce como sexismo ambivalente. De acuerdo con lo mencionado anteriormente los autores (Glick y Fiske, 1996).

En el 2009, Rodríguez, Lameiras, Carrera y Faílde, afirmaron que los hombres sexistas evitan conflictos entre sus actitudes positivas y negativas hacia las mujeres, clasificando a las mujeres en subgrupos, uno bueno y uno malo. De esa forma los hombres realizan una categorización de las mujeres de acuerdo a la ganancia obtenida de ellas. A partir de ello es que Glick y Fiske (1996) diferenciaron a priori tres dimensiones que conforman tanto el sexismo hostil como el sexismo benévolo. La primera tiene que ver con la distribución del poder y se denomina paternalismo, la segunda dimensión se refiere a la diferenciación de género, ya sea competitiva o complementaria y la tercera dimensión concierne a la sexualidad, en la cual las mujeres carecen de sexualidad o tienen una poderosa sexualidad que las hace peligrosas para los hombres, y por otro lado, las relaciones de pareja heterosexuales que son esenciales para alcanzar la verdadera felicidad (Rodríguez, Rodríguez & Ramírez 2010).

2.2.3 Salud Sexual y Machismo

Se ha encontrado que existe una relación significativa entre, las actitudes o conductas machistas de los adolescentes varones y las conductas sexuales de riesgo. De acuerdo con Pleck, Sonenstein y Ku (1993) los adolescentes que siguen una actitud masculina tradicional reportan una mayor cantidad de parejas sexuales, un menor uso consistente del condón, menor creencia de responsabilidad del hombre en relación a la prevención del embarazo y, en resumen, encontraron que la ideología de la

masculinidad tradicional está asociada con el incremento en los embarazos no deseados, así como la transmisión de infecciones de transmisión sexual (ITS) incluido el VIH (Virus de Inmunodeficiencia Humana). En base a ello se puede afirmar que la conducta sexual del hombre machista es un factor desencadenante de riesgos a la salud de la mujer y mismo del hombre.

Las conductas sexuales del hombre machista están conformadas por conductas irresponsables, irrespetuosas y egoístas, que colocan a la mujer en una situación de riesgo. Otro ejemplo sobre una conducta sexual machista que pone en riesgo la salud sexual de la mujer puede ser, cuando la mujer quiera cuidarse y prevenir embarazos o infecciones de transmisión sexual mediante la utilización de preservativos, y que la reacción del hombre sea cuestionarle alguna infidelidad.

Ahora, además de ello, tomando en cuenta la cultura latinoamericana, los hombres machistas de estos países pueden justificar sus múltiples parejas sexuales y manifestar que es una necesidad, un mayor número de compañeras sexuales puede significar ser “más hombre” y como consecuencia se encuentran en un mayor riesgo de contraer alguna ITS o VIH/SIDA y de infectar a su pareja formal así como a sus parejas sexuales ocasionales. En base a estas actitudes y comportamientos podemos definir el machismo sexual como creencia de superioridad del hombre que deriva en conductas sexuales que se llevan a cabo y que ponen en riesgo la salud sexual y el bienestar físico propio así como de su (s) pareja (s) (Rodríguez, Rodríguez y Ramírez, 2010).

2.2.4 Doble Moral Sexual y Machismo

Según los autores Sierra, Rojas y Marín (2007) las actitudes hacia la sexualidad humana siempre han estado relacionadas con la moral en la sociedad de la época. Anteriormente, determinados comportamientos sexuales eran valorados de diferente modo según fueran realizados por hombres o por mujeres. (Milhausen y Herold, 1999).

La distinta valoración que se dan a ciertas conductas sexuales es conocida como doble moral sexual. Ello conlleva a asumir que existe una mayor libertad para el hombre que para la mujer en las relaciones sexuales, como por ejemplo la existencia de múltiples parejas, el inicio sexual a edades más tempranas y relaciones sexuales por fuera del compromiso (Sierra et al., 2007).

Sin embargo los valores ante la sexualidad han cambiado en nuestro entorno sociocultural (Giddens, 1995; Chaplin, 2000), un informe de la Juventud en España (INJUVE, 2008) señala que los jóvenes valoran la sexualidad y la definen como una experiencia placentera y saludable. En los últimos años han surgido múltiples cambios en la sociedad dirigidos a la construcción de modelos más igualitarios entre hombres y mujeres. Sin embargo, algunos autores siguen evidenciando la existencia de creencias machistas que llevan a actitudes sexuales más restrictivas para las mujeres que para los hombres (Diéguez, Sueiro & López, 2003; de Lemus, Moya & Glick, 2010), en las que impera la doble moral (Milhausen y Herold, 1999) y el machismo sexual (Díaz, Rosas & González, 2010).

2.2.5 El Amor Romántico y el Machismo

Desde principios del siglo XIX existe una conexión entre la sexualidad y el amor romántico. En la cultura occidental se encuentra una relación estrecha entre ambos conceptos, llevando a considerar que estar enamorado es la base fundamental para establecer una pareja y permanecer en ella (Ubillos, et. al, 2001). Teniendo en cuenta ello, es como se marca que las emociones, los afectos y el cuidado de las relaciones interpersonales son parte del rol de la mujer y que más del 80% de la población acepta el estilo de amor romántico, tanto varones como mujeres.

Según Yela (2003) los mitos románticos son creencias sobre el amor, que con una gran carga afectiva son compartidos socialmente. Expresan verdades absolutas y

poco flexibles que son ficticias, absurdas, engañosas, irracionales y a veces imposibles de cumplir (Yela, 2003) y muy resistentes al cambio y al razonamiento (Bosch y Ferrer, 2002). Diversas investigaciones (Barrón, Martínez-Iñigo, de Paul y Yela, 1999; Esteban y Távora, 2008; Ferrer, Bosch & Navarro, 2010) han demostrado que los mitos románticos son aceptados por un elevado porcentaje de personas y se encuentra más aceptación en las mujeres, en las personas mayores y en las personas con menos formación académica.

De acuerdo con Selva (2011), el amor romántico favorece las relaciones de poder en la pareja, favorece la monogamia, llevando a la entrega total de la mujer y al dominio del hombre. Así es, como Medrano (2012), afirma que los mitos románticos son una expresión de la sociedad patriarcal que justifica el machismo. Y como bien se viene mencionando, es una forma de dominio, en donde el romanticismo es la respuesta de sumisión (Moreno, 2013), y el cual además contribuye al mantenimiento del sexismo (Lemus et al. 2010).

2.3 Antecedentes

El rastreo del arte se establece desde la búsqueda de antecedentes que aporten información sobre las premisas o creencias sobre la monogamia y el machismo y su influencia en la conducta humana.

Comenzando con el constructo machismo sexual, algunas de las investigaciones exploradas resaltan la importancia de su investigación y posterior análisis, para poder predecir y evitar conductas sexuales de riesgo tanto en adolescentes como adultos.

Como por ejemplo una investigación realizada en el año 1993 y llevada a cabo por Caron, Davis, Halteman y Stickle, tuvo como objetivo relacionar el machismo con conductas sexuales de riesgo. En el mismo se obtuvo que los jóvenes con actitudes

machistas presentaban actitudes más negativas hacia el preservativo, eso quiere decir, manifestándose menos dispuestos al uso de condones durante las relaciones sexuales.

Posteriormente, ya en el año 2010, para evaluar el nivel de machismo/sexismo presente en hombres y mujeres y considerar que la existencia de niveles altos de machismo sexual puede derivar en conductas de riesgo en salud sexual, Díaz Rodríguez , Rodríguez y González Ramírez (2010) realizaron una investigación en la Universidad de León, España. La presente investigación estuvo compuesta por 79 participantes, de los cuales 43 eran hombres y 36 eran mujeres, con edades que iban desde los 11 a 76 años. Como resultado, al realizar la comparación entre hombres y mujeres, las autoras encontraron una diferencia significativa entre dichos géneros, siendo los hombres quienes presentaban puntajes más altos en machismo/sexismo.

Otro estudio que toma como constructo principal el machismo, fue llevado a cabo por Larrañaga y Yubero (2012). La misma tuvo como propósito analizar la relación que existe entre el machismo y los mitos románticos con las actitudes sexuales. Para el estudio los autores utilizaron los siguientes instrumentos: Double Standard Scale, Escala de Mitos Románticos y Escala de Actitudes Sexuales. La misma estuvo compuesta por un total de 266 estudiantes de la Universidad de Castilla- La Mancha, España. Los resultados mostraron que las actitudes sexuales presentes en los participantes estaban vinculadas con el machismo y los mitos románticos.

Por otro lado, otras investigaciones realizadas en relación con el machismo, están vinculadas a aspectos sociodemográficos, como la edad, el nivel escolar alcanzado y la religiosidad. Como por ejemplo, un estudio presentado por Lameiras-Fernández y Rodríguez-Castro (2002) buscó relacionar el machismo o sexismo con la edad. Dicho estudio se llevó a cabo con una población adolescente y se halló un mayor nivel de sexismo benévolo entre los más jóvenes (tanto hombres como mujeres), y además iba en disminución a medida que aumentaba la edad. En el mismo año, otra investigación

con el mismo objetivo, buscar relacionar el machismo/sexismo con la edad, fue llevada a cabo por Moya, Expósito, Rodríguez-Bailón, Glick y Páez (2002), el estudio realizó un análisis comparativo de sexismo ambivalente en España y Latinoamérica. Los resultados que obtuvieron mostraron diferentes niveles de sexismo de acuerdo a la edad, por ejemplo, a mayor edad, mayor sexismo tanto hostil como benévolo; también en cuanto a la religiosidad hubo diferencias, por ejemplo a mayor religiosidad mayor sexismo, sobre todo sexismo benévolo; y en cuanto al nivel educativo también se encontró que a mayor educación menor nivel de sexismo.

Otra investigación realizada por Glick, Lameiras-Fernández y Rodríguez-Castro en el año 2002 demostró que la educación se asociaba a un menor nivel de actitud sexista, tanto benévola como hostil y que la práctica de la religión católica se asocia a actitudes sexistas benévolas.

En el año 2003 Lameiras-Fernández y Rodríguez-Castro encontraron la existencia de una correlación negativa entre el nivel de estudios y el sexismo en su evaluación del sexismo ambivalente en estudiantes gallegos/as.

Luego en el año 2005 Cruz, Alonso y Correa en un estudio de validación del Inventario de sexismo ambivalente (ASI) de Glick y Fiske (1996) en México, encontraron los mismo resultados, es decir, una correlación negativa entre el nivel de estudio y el sexismo ambivalente tanto en hombres como en mujeres, ello quiere decir que a mayor nivel de estudio menor es la dependencia que se pueda tener hacia los hombres y como resultado se tiene menor tolerancia al sexismo. En el año 2008 Lemus, Castillo, Moya, Padilla y Ryan en un estudio realizado para la adaptación del ASI para adolescentes encontraron que el sexismo se basa en el mantenimiento del poder y de una identidad distintiva por parte de los hombres respecto a las mujeres, de forma tal que en cuestión de sexualidad, es de esperar que los hombres obtengan puntuaciones altas en sexismo hostil debido a sus deseos ambivalentes de intimidad y dominación sexual.

Con respecto al rastreo sobre investigaciones relacionadas el concepto de la monogamias se encontró lo siguiente: Una investigación llevada a cabo por Pilao y Goldenberg (2012) tuvo como objetivo de la misma, analizar el ideal de conyugalidad de los sujetos mientras se intentaba comprender el papel que desempeña la monogamia en la construcción del espacio poliamorista. Entre los sujetos de investigación entrevistados, los autores afirmaron que en la monogamia se considera al otro miembro de la pareja como el "otro absoluto", un elemento categórico esencial para afirmar quiénes son, qué creen y que quieren de la relación. Sin embargo, según los mismos, aparecen tres elementos que favorecen la desestabilización de la monogamia, los cuales son: la existencia de otros modelos 'no monógamos', como lo es el "poliamor", las experiencias conyugales de los sujetos mismos y el discurso centrado en la "igualdad".

En el año 2011 Planes, Gómez, Gras, Prat, & Font-Mayolas, realizaron una investigación para evaluar que entienden los jóvenes universitarios por monogamia y sexo sin penetración como estrategias preventivas de la transmisión del virus del Sida. La presente investigación se realizó a un total de 750 estudiantes universitarios de 18 a 25 años. Los resultados mostraron que los alumnos universitarios dieron un máximo de tres definiciones o ejemplos de lo que para ellos significaban los términos monogamia y sexo sin penetración. Por lo que se refiere a las definiciones o ejemplos del significado de monogamia se obtuvieron 630 respuestas. El 39,9% de los varones y el 25,6% de las mujeres no dieron ningún ejemplo o definición. La mayoría de las respuestas (54,6%) fueron "tener una sola pareja", "fidelidad", "tener pareja estable", "matrimonio", mientras que un porcentaje considerable de participantes (6,8%) dieron definiciones o ejemplos totalmente equivocados (masturbación, tener muchas parejas, relaciones homosexuales). Únicamente cuatro mujeres precisaron que la monogamia consistía en no tener parejas sucesivas. Los resultados de las pruebas ponen de manifiesto que no existen diferencias significativas entre las respuestas de hombres y mujeres.

Rastreando un poco más sobre lo que significa e implica para la población el concepto de monogamia, la autora Miguelez (2014), desarrolló una investigación cualitativa para analizar, a partir de entrevistas, cómo se desarrolla y manifiestan los nuevos modelos de pareja, la gestión, las negociaciones en cuanto acuerdos de pareja y la sexualidad, en torno a la monogamia establecida. Tomó como muestra a 30 personas (15 parejas) a las cuales entrevistó por separado, para analizar lo mencionado anteriormente en base al concepto de la monogamia. Luego del respectivo análisis y las diferencias que menciona sobre las parejas heterosexuales y homosexuales (como por ejemplo, las parejas heteronormativas presentan reglas de “cómo ser una pareja monógama” ya preestablecidas, en cambio las parejas homosexuales no presentan un modelo a seguir de cómo ser una pareja y se ven en el constante movimiento o cambio mediante el diálogo y acuerdo de cómo serlo a medida que su relación avanza) llegó a afirmar que ni las parejas homosexuales ni las parejas heterosexuales son inmunes a la jerarquización de las relaciones sociales y afectivas vigente en nuestra sociedad, es decir que ambas sitúan la relación de pareja muy por encima de otras relaciones sociales y afectivas. Por lo tanto, uno de los pilares fundamentales de la relación de pareja, como es la monogamia, sigue estando vigente y siendo central en la mayoría de las parejas entrevistadas.

En el año 2013 Méndez y Pereira realizaron un estudio con el objetivo de identificar diferencias en la exclusividad sexual y el ajuste matrimonial entre parejas de diferente sexo y parejas del mismo sexo. Los mismos utilizaron una muestra de 909 individuos de 16 años a más teniendo en cuenta si mantenían una relación significativa con un mínimo de 6 meses. Los autores identificaron que aproximadamente el 50% de los encuestados tienen altos niveles de exclusividad sexual y ajuste matrimonial. También hallaron que el grado de satisfacción con la relación es el problema de relación más común en los participantes encuestados. Por otro lado, encontraron que las

relaciones matrimoniales (expresión de afecto, satisfacción y consenso) entre parejas del mismo sexo y parejas de diferente sexo no presentan diferencias estadísticamente significativas; por lo tanto aproximadamente el 50% de los participantes presentaron altos niveles de exclusividad sexual y ajuste matrimonial. Sin embargo, aunque no sean significativos, los datos muestran buenos niveles de exclusividad para las parejas heterosexuales en comparación con las parejas homosexuales, pero el ajuste matrimonial no presenta diferencias significativas entre los dos grupos.

Capítulo 3. Metodología

En el presente capítulo se describirán aquellas características metodológicas que guiarán el trabajo de campo y que permitirán dar cuenta de diferentes aspectos que son puestos a consideración en el trabajo.

3.1 Tipo de Estudio

El presente trabajo es de tipo transversal, no experimental con enfoque cuantitativo. El alcance de este trabajo es de tipo descriptivo exploratorio. Según los autores León y Montero (2002), el estudio implica la utilización de encuestas con un objetivo descriptivo en el cual se detalla el tipo de diseño utilizado, transversal, longitudinal o de panel.

3.2 Población

Se tomó una muestra no probabilística; es decir, cuando no es posible el diseño probabilístico (de la población se extrae cada unidad que la integra con una probabilidad conocida, y distinta a cero), o a priori se sabe que no podrá realizarse, se recurre a las muestras no probabilísticas (Corbetta, 2007). Según muestreo subjetivo por decisión razonada: las unidades de la muestra se eligen en función de algunas de sus características, el proceso de elección se realiza aplicando criterios racionales, sin recurrir a la selección causal (Corbetta, 2007).

La muestra estuvo conformada por mujeres y hombres residentes de diferentes lugares, quienes tienen una edad 18 a 73 años. El muestreo se obtuvo durante el día 9-9-2020 hasta el 14-9-2020. Compuesta por 190 participantes.

3.3 Criterios de Inclusión

Como criterios de inclusión al momento de la administración de los cuestionarios, las personas participaran de la misma por voluntad propia, podrán ser o no, residentes de la provincia de Buenos Aires, deberán ser mayores de 18 años y no superar los 73 años de edad y además tendrán que haber experimentado al menos una vez una relación de pareja, estén o no en una relación actualmente

3.4 Instrumentos

3.4.1 *Escala de Premisas Histórico Socioculturales de la monogamia*

Esta escala permite evaluar las creencias asociadas al concepto de exclusividad en la pareja, por medio de 44 reactivos tipo Likert, distribuidos en cuatro factores que se describen a continuación.

El primero de ellos se denomina Protección a la fidelidad ($\alpha=.93$) mide aquellas conductas consideradas como prohibidas, pues representan los límites de la fidelidad (p.ej., no deben ir al cine con alguien más). En sus 20 reactivos, este factor confirma que términos como “fidelidad”, “compromiso” o “exclusividad” son la base del concepto de monogamia (Overall & Sibley, 2008) y que las creencias arraigadas en su torno se perciben como factores de protección a la monogamia y, a su vez, son una demanda del respeto, que exige el cumplimiento de la expectativa de ser fiel. El segundo factor nombrado *Beneficios de la fidelidad* ($\alpha=.89$) mide las creencias al papel que juega la fidelidad en la relación y los beneficios asociados (p.ej., La fidelidad es parte fundamental de la relación). En sus 11 reactivos confirma las predicciones que hace evidente la conceptualización de la monogamia como fidelidad y los beneficios asociados a ésta. El tercer factor, llamado *Exclusividad sexual y social* ($\alpha=.88$) mide la exigencia en la exclusividad de comportamientos sexuales y sociales (p.ej., Jamás deberán sentir deseo sexual si no

es por su pareja). En siete reactivos, este factor refleja esta demanda de exclusividad como sinónimo de respeto. *Por último, el cuarto factor Cultura y tradición* ($\alpha=.74$) mide las creencias permeadas por las costumbres y el grupo sociocultural que relacionan a dios, la desigualdad de género y el papel del hombre y de la mujer con la fidelidad (p.ej., Ser fiel es cumplir con Dios). Por medio de seis reactivos confirma la influencia de la sociocultura como sistema de premisas interrelacionadas que norman o gobiernan los sentimientos, las ideas, la jerarquización de las relaciones interpersonales, la estipulación de los papeles sociales y de llenar las reglas de la interacción de tales individuos en tales papeles (Díaz-Guerrero, 2003).

3.4.2 Escala de Machismo sexual

La Escala de Machismo Sexual (Sexismo) (EMS-Sexismo-12) fue elaborada por Cecilia L. Díaz Rodríguez, María A. Rosas Rodríguez & Mónica Teresa González Ramírez, con la finalidad de evaluar, en hombres y mujeres, el nivel de machismo/sexismo que presentan. Es una escala breve y precisa (12 ítems, alfa de 0.91). Los ítems tienen una puntuación de 1 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo). La puntuación mínima es de 12 y la máxima es de 60.

3.4.3 Cuestionario de variables sociodemográficas

Se realizaron preguntas sociodemográficas relativas, como por ejemplo: género, edad, estado civil, nivel de educación alcanzado, lugar de residencia, si tiene hijos o no (en el caso de la respuesta sea si, cuantos), si realiza o no alguna actividad de bienestar (hobby) y en el caso de que la respuesta sea si, cual. Si practica alguna religión y cual. Si ha estado en pareja alguna vez y si actualmente se encuentra en una relación, el género de su pareja, de cuánto tiempo ha sido su relación más larga,

si ha sufrido infidelidad o ha sido infiel alguna vez y si se encuentra bajo tratamiento psicológico o psiquiátrico.

3.5 Procedimiento

Los participantes respondieron voluntariamente, de forma anónima a un cuestionario sociodemográfico y luego a dos cuestionarios autoadministrados, a los cuales accedieron fácilmente a través de un link. Los mismos no presentaron un límite de tiempo para ser respondidos. Los cuestionarios fueron transcritos en la plataforma online Google Forms. En dicha plataforma, se les explicó con encabezados el objetivo de la investigación y la forma en que debían contestar cada instrumento. Al mismo tiempo, se les solicitó a los participantes la difusión de los cuestionarios. <https://forms.gle/G2rxhVyg462DYPh89>

3.6 Análisis de datos

Luego los datos recopilados fueron procesados a través del software IBM-SPSS (*Statistical Package for the Social Sciences*), versión 20. Para evaluar la normalidad de las variables se utilizó la prueba Kolmogorov-Smirnov debido a que la cantidad de casos fue mayor a 50 (Blanca Mena, 2012). Puesto que dicha prueba evidenció que las variables no se ajustaban a una distribución normal, se utilizaron para todos los análisis posteriores, estadísticos no paramétricos. Para comparar los grupos se utilizaron los estadísticos *H* de Kruskal Wallis y *U* de Mann Whitney.

Capítulo 4. Resultados

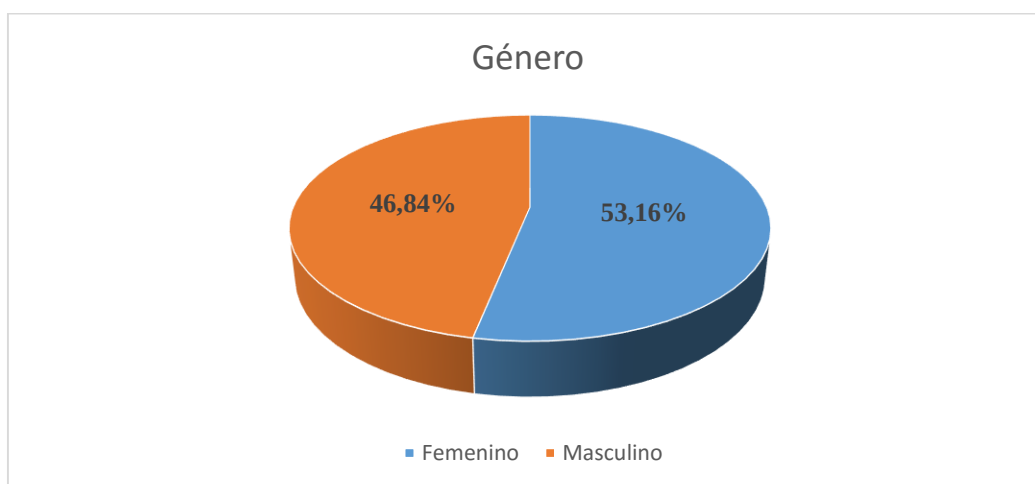
Caracterización Sociodemográfica de la Muestra

Distribución de la Muestra Según el Género

Al analizar las frecuencias de casos en función de los participantes, se observa que el 53,16% son mujeres ($n=101$), y el 46,8% restante son hombres ($n=89$).

Figura 1.

Distribución de la muestra, según el género

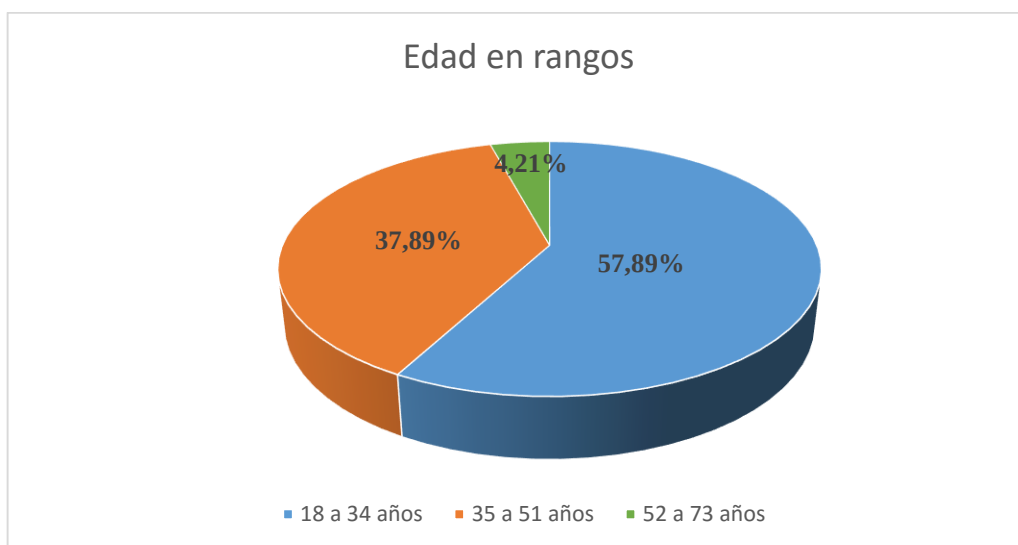


Distribución de la Muestra Según la Edad

En cuanto a la edad de los encuestados, el 57,9% tiene entre 18 y 34 años ($n=110$), el 37,9% tiene entre 35 a 51 años ($n=72$), y el último grupo, representa un porcentaje de 4,2% ($n=8$), que incluye a aquellas personas que tienen entre 52 a 73 años.

Figura 2.

Distribución de la muestra, según la edad

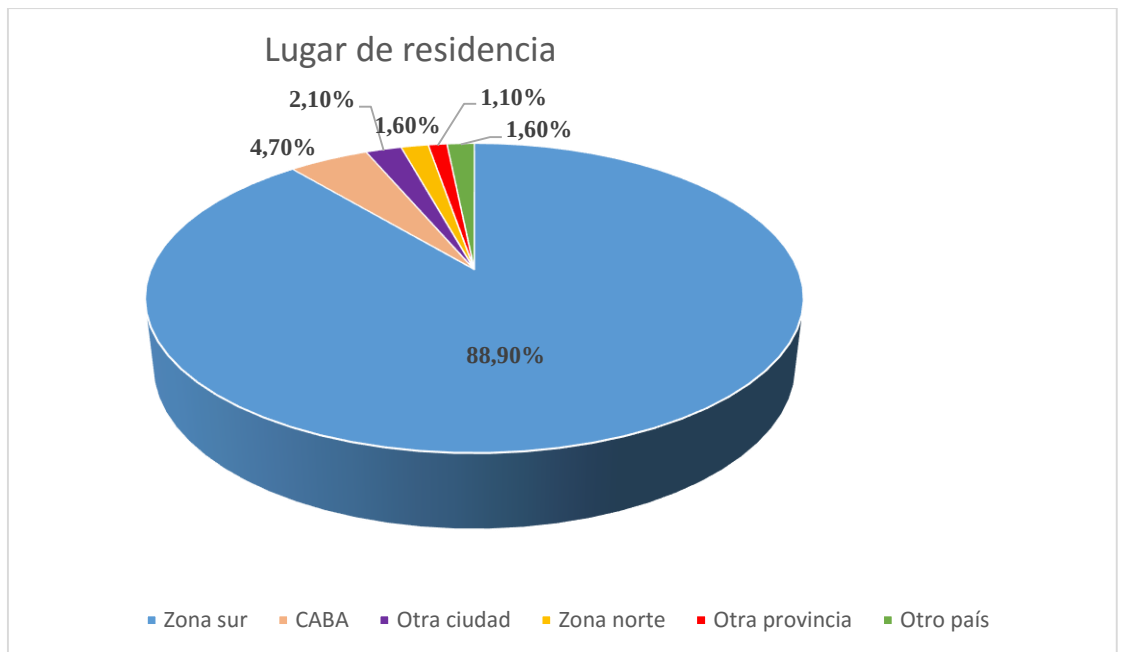


Distribución de la Muestra Según Lugar de Residencia

Al tomar en consideración el lugar de residencia, se observa que el 88,9% reside en zona sur de la Provincia de Buenos aires ($n= 169$), el 4,7% reside en CABA ($n=9$), el 2,1% vive en otra ciudad de la provincia de Buenos Aires ($n=2$), el 1,6 % reside en zona norte ($n=3$) al igual que aquellas personas que viven en otro país ($n=3$), y el 1,1% vive en otra provincia del país ($n=2$).

Figura 3.

Distribución de la muestra, según el lugar de residencia

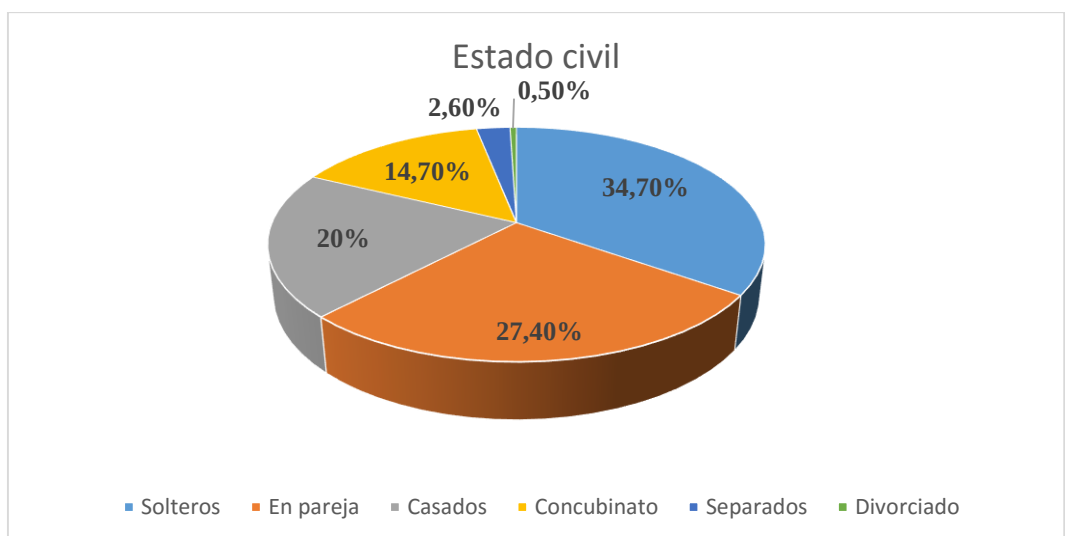


Distribución de la Muestra Según Estado Civil

De acuerdo con los análisis de frecuencias realizados sobre el estado civil de los encuestados el 34,7% es soltero/a ($n=66$), el 27,4% se encuentra en pareja ($n=52$), el 20% está casado/a ($n=38$), el 14,7% está en concubinato ($n=28$), el 2,6 % está separado/a ($n=5$), y solo el 0,5% está divorciado ($n=1$).

Figura 4.

Distribución de la muestra según el estado civil

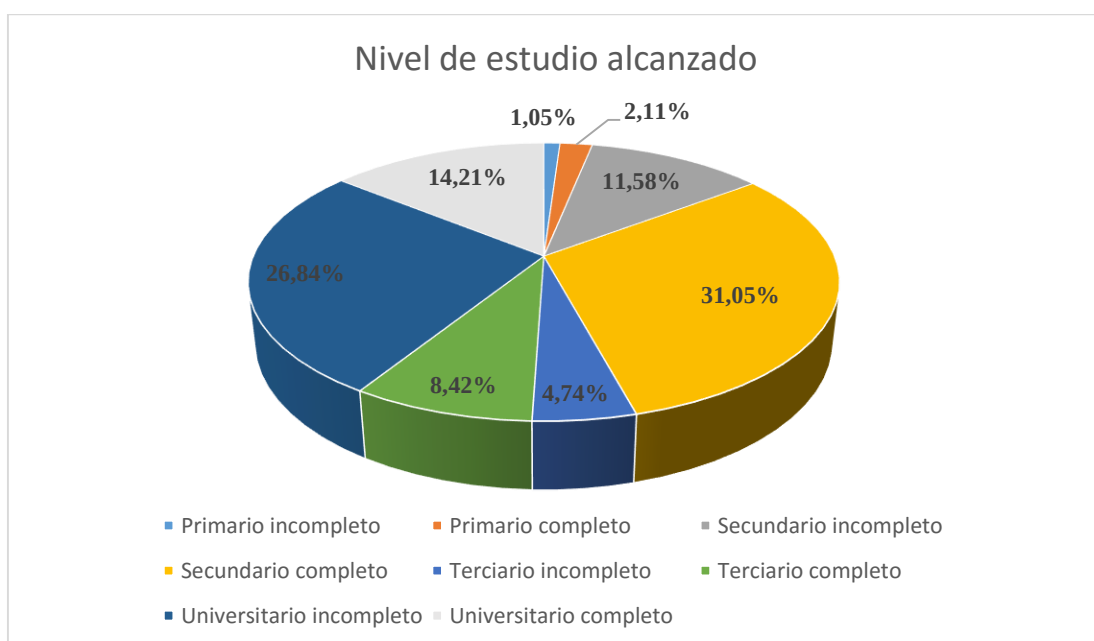


Distribución de la Muestra de Acuerdo al Nivel de Estudio Alcanzado

Al analizar la frecuencia de casos de acuerdo al nivel de estudio alcanzado por los participantes, se puede observar que el 31,1 % presenta secundario completo ($n=59$) 26,8% presenta universitario incompleto ($n=51$), el 14,2% tiene el universitario completo($n=27$), el 11,6% alcanzó secundario incompleto ($n=22$), el 8,4% terciario completo ($n=16$) y un 4,7% terciario incompleto ($n=9$). Y con respecto al resto, el 2,1% ($n=4$) presenta primario completo, y el 1,1% incompleto ($n=2$).

Figura 5.

Distribución de la muestra según nivel de estudio alcanzado.

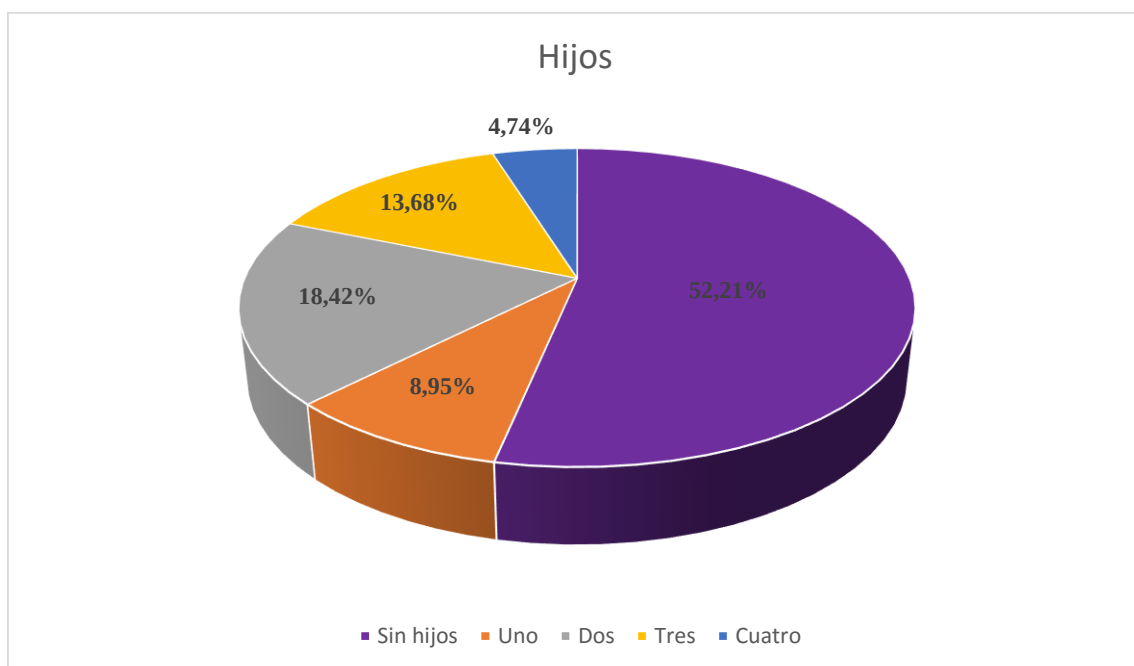


Distribución de la Muestra Según Cantidad de Hijos

De acuerdo con los estadísticos de frecuencia realizados, la muestra presenta que el 54,2% no tiene hijos ($n=103$), mientras que el resto si. El 18,4% tiene dos hijos ($n=35$), el 13,7% tres hijos ($n=26$), el 8,9% un hijo ($n=17$), y el 4,7% cuatro hijos ($n=9$).

Figura 6.

Distribución de la muestra según cantidad de hijos

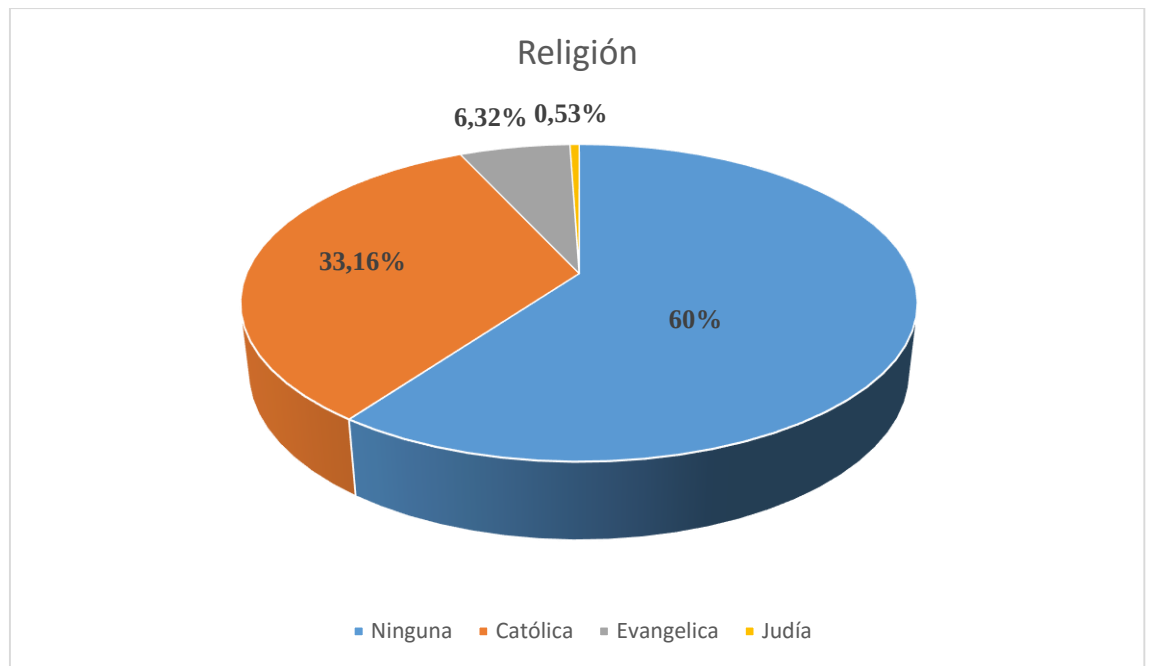


Distribución de la Muestra Según la Práctica de Religión

De acuerdo con las frecuencias observadas la mayoría de los encuestados no practica ninguna religión, mostrando así un 60% ($n=114$), luego aquellas que dicen practicar la religión católica representa el 33,2% de la muestra ($n=63$), aquellas que practican la religión evangélica representa el 6,3% ($n=12$), y solo el 0,5% se considera practicante de la religión judía ($n=1$).

Figura 7.

Distribución de la muestra según la religión



Distribución de la Muestra Según Si Han Estado en una Relación de Pareja Alguna Vez

De acuerdo con los estadísticos de frecuencia de casos realizados el 90,5 % de los encuestados ha estado en una relación alguna vez ($n=172$), mientras que el 9,5% no ha estado en ninguna relación antes ($n=18$).

Figura 8.

Distribución de la muestra según si han estado en una relación

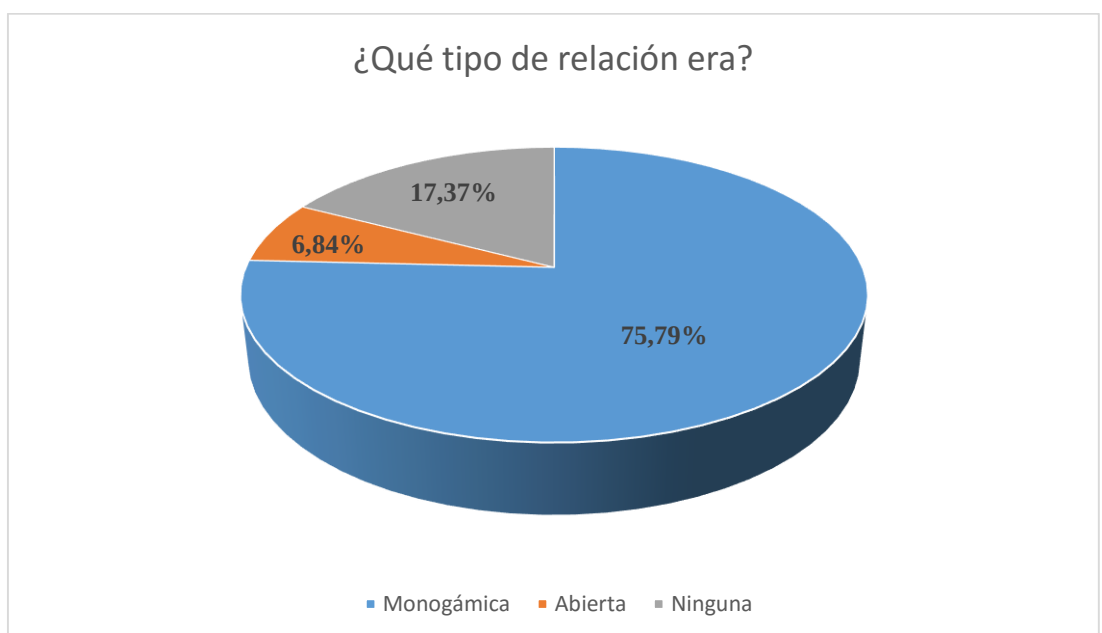


Distribución de la Muestra Según el Tipo de Relación que Mantuvieron

De acuerdo con los estadísticos, el 75,8% de las personas que han mantenido una relación fue monogámica ($n=144$). El 17,4% afirma no haber tenido ninguna relación ($n=33$), y el 6,8% asegura haber tenido alguna vez una relación abierta ($n=13$).

Figura 9.

Distribución de la muestra según el tipo de relación que han tenido los encuestados

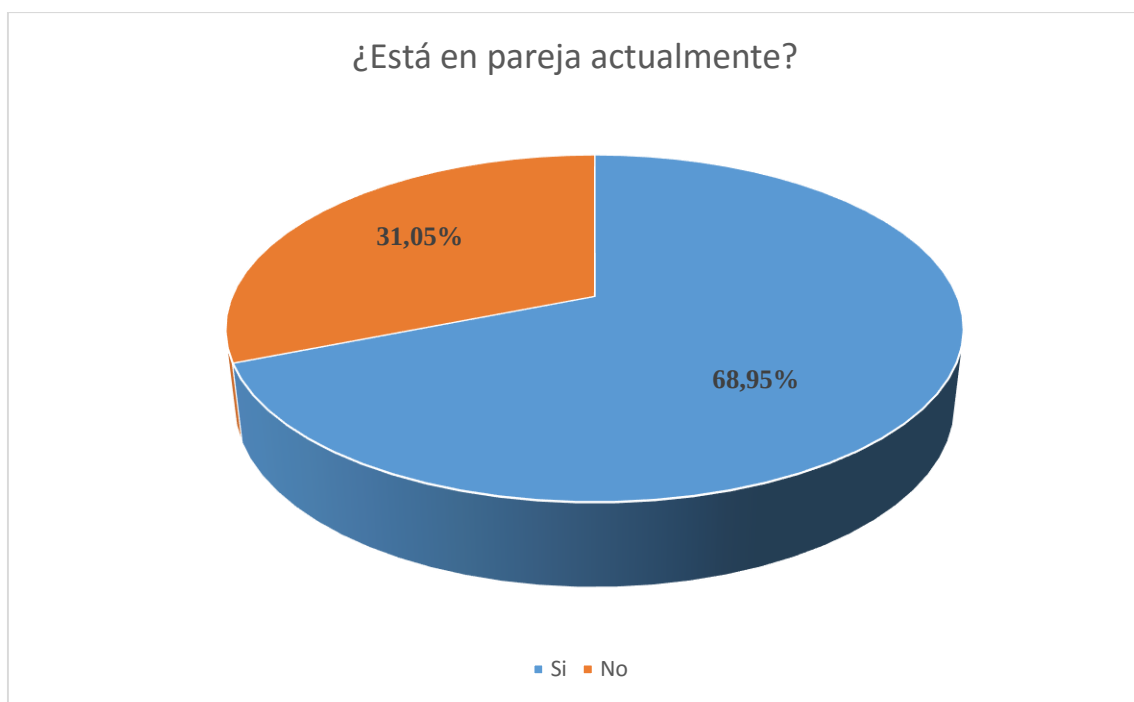


Distribución de la Muestra Según Si Actualmente Están en Pareja

Según esta categoría, el 68,9% de los encuestados afirma estar en pareja actualmente ($n=131$) mientras que el 31,1% no está en ninguna relación ($n=59$).

Figura 10.

Distribución de la muestra de acuerdo a si están en pareja actualmente

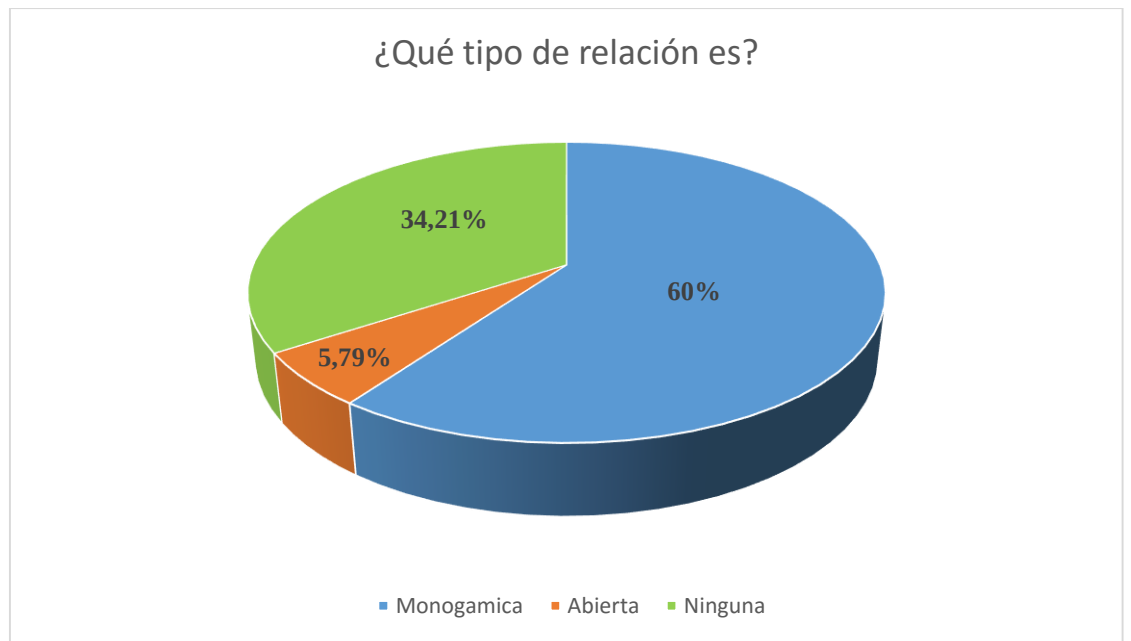


Distribución de la Muestra Según el Tipo de Relación Actual

Teniendo en cuenta los datos arrojados por el análisis de frecuencia realizados el 60% afirma que se trata de una relación actual monogámica ($n=114$), el 5,8 asegura que se trata de una relación abierta ($n=11$), mientras que el 34,2% restante asegura que no está en ninguna relación en la actualidad ($n=65$).

Figura 11.

Distribución de la muestra según tipo de relación que tienen actualmente.

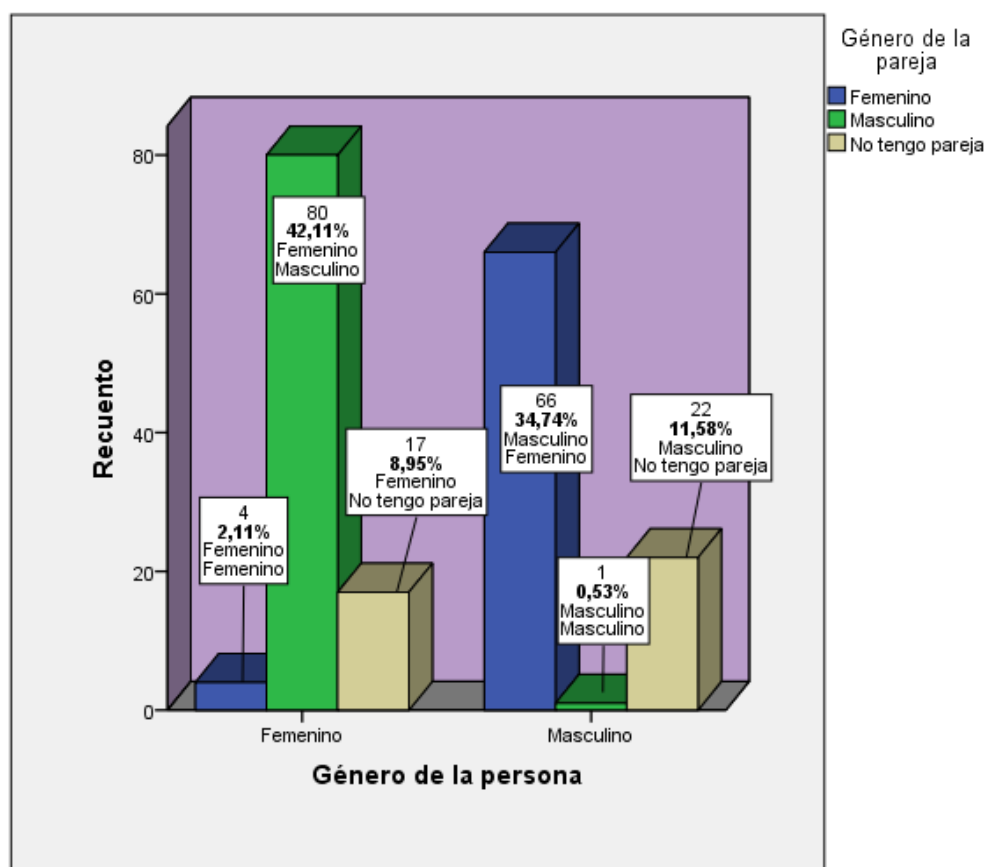


Distribución de la Muestra de Acuerdo al Género de la Pareja

De acuerdo con los estadísticos realizados, el 42,11% ($n=80$) de la muestra, respondido por mujeres, asegura tener pareja masculina, (relación heterosexual), y el 2,11% ($n=4$) afirma tener pareja del mismo género (homosexual) y el 8,95% ($n=17$) restante afirma no tener pareja. En cuanto los hombres, el 34,74% ($n=66$) afirma tener pareja femenina (heterosexual), el 0,53% ($n=1$) tiene pareja de su mismo género (homosexual), y el 11,58% no tiene pareja ($n=22$).

Figura 12.

Distribución de la muestra según el género de la pareja de los encuestados.

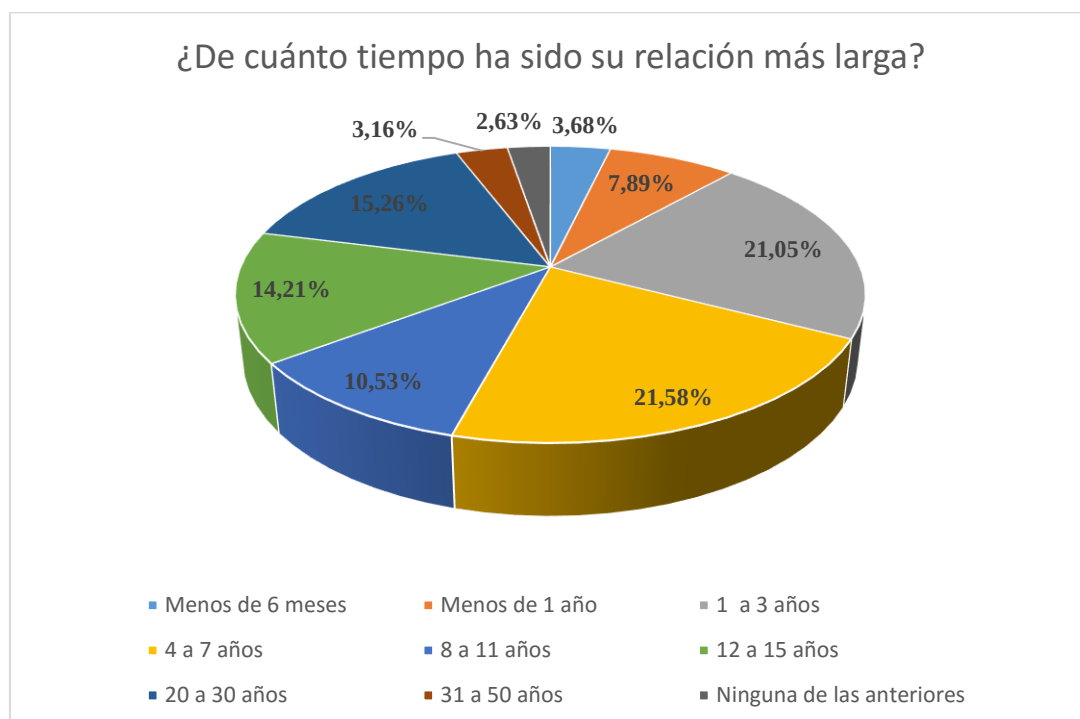


Distribución de la Muestra de Acuerdo a la Duración de la Relación

Teniendo en cuenta la distribución de la muestra de acuerdo a la duración de la pareja, el 3,7% mantuvo una relación menor a 6 meses ($n=7$), el 7,9% mantuvo una de menos de 1 año ($n=15$), luego el 21,1% afirma que su relación más larga fue de 1 a 3 años ($n=40$), el 21,6 afirma que de 4 a 7 años ($n=41$). De 8 a 10 años solo el 10,5% ($n=20$), de 12 a 15 años el 14,2% ($n=27$). Luego el 15,26% mantiene una relación monogámica entre 20 a 30 años ($n=29$), de 31 a 50 años el 3,16% ($n=6$) y por último están aquellas personas que no optaron por ninguna de las opciones anteriores, representado por el 21,05% de las personas ($n=5$).

Figura 13.

Distribución de la muestra según duración de la pareja.



Distribución de la Muestra de Acuerdo a Infidelidades

Según los estadísticos realizados, el 51,1% afirma haber sufrido una infidelidad por parte de su pareja ($n=97$), mientras que el 48,9% asegura que no ($n=93$).

Figura 14.

Distribución de la muestra de acuerdo a si han sufrido infidelidad



Por otro lado, de acuerdo a si los participantes han sido infieles alguna vez en sus relaciones el 48,9% afirma que si lo fue ($n=93$), mientras que el 51,1% asegura que no ha sido infiel ($n=97$).

Figura 15.

Distribución de la muestra de acuerdo a si han sido infieles



Distribución de la Muestra Según Tratamiento Psicológico o Psiquiátrico

De acuerdo con lo observado en los estadísticos de frecuencia de casos, solo el 7,9% de los encuestados afirma estar en tratamiento psicológico ($n=15$), mientras que el 92,1% restante asegura no estar bajo ningún tratamiento ($n=175$).

Figura 16.

Distribución de la muestra según tratamiento

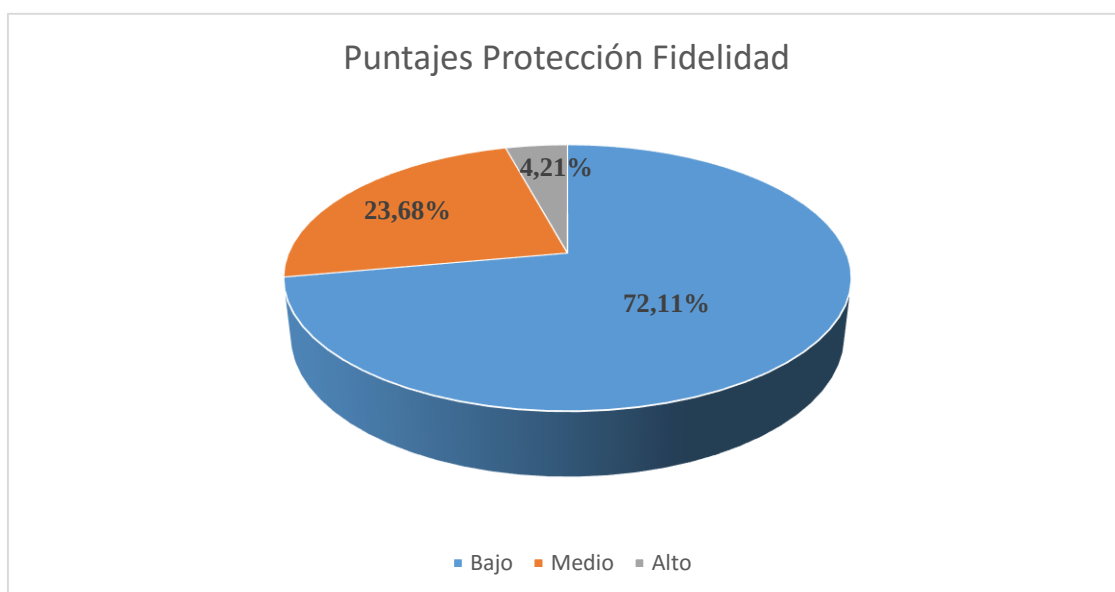


Descripción General de los Puntajes Obtenidos por los Participantes

Para el instrumento Premisas Histórico Socio Culturales de la monogamia, los puntajes generales obtenidos para la primer dimensión fueron los siguientes, de acuerdo con los datos obtenidos 72,11% de los encuestados obtuvieron un puntaje bajo para “Protección de la fidelidad”. Luego el 23,68% de los participantes puntuaron un nivel medio, y el 4,21% obtuvo un puntaje alto.

Figura 17.

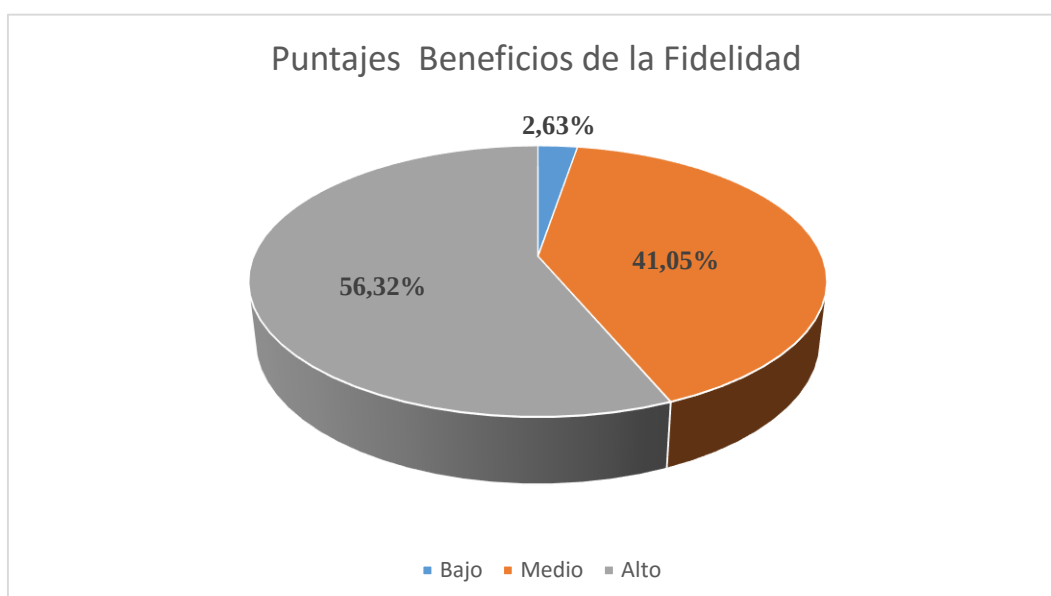
Puntajes obtenidos para la dimensión “Protección de la fidelidad”



Para la dimensión “Beneficios de la fidelidad” los resultados fueron diferentes, un 56,32% de los encuestados puntuaron alto, luego el 41,05% obtuvo un puntaje medio, y por último solo el 2,63% de las personas puntuaron bajo.

Figura 18.

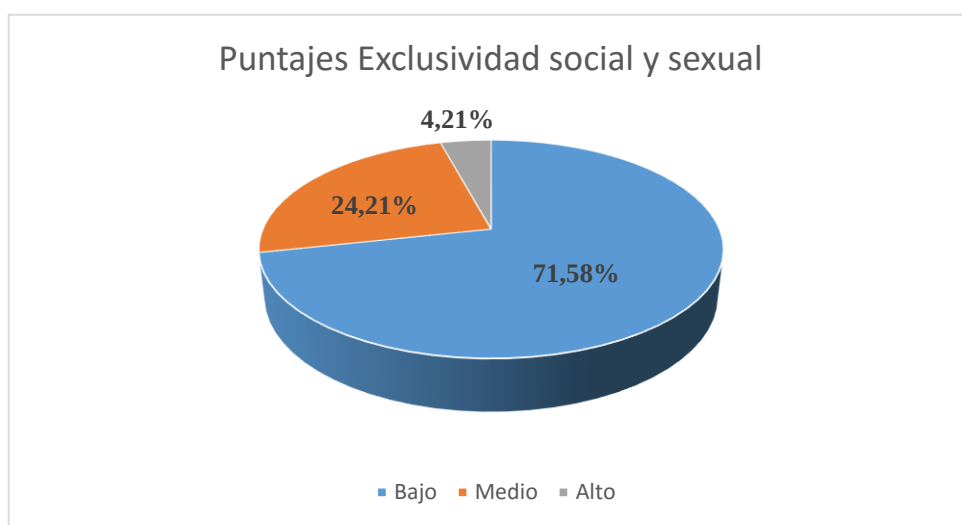
Puntajes obtenidos para la dimensión “Beneficios de la fidelidad”



A continuación se observa la puntuación obtenida para la tercer dimensión que es “Exclusividad social y cultural”, para la misma los puntajes fueron los siguientes, el 71,58% obtuvieron un puntaje bajo, el 24,21% puntuaron un nivel medio, y solo el 4,21% obtuvo un puntaje alto para esta dimensión.

Figura 19.

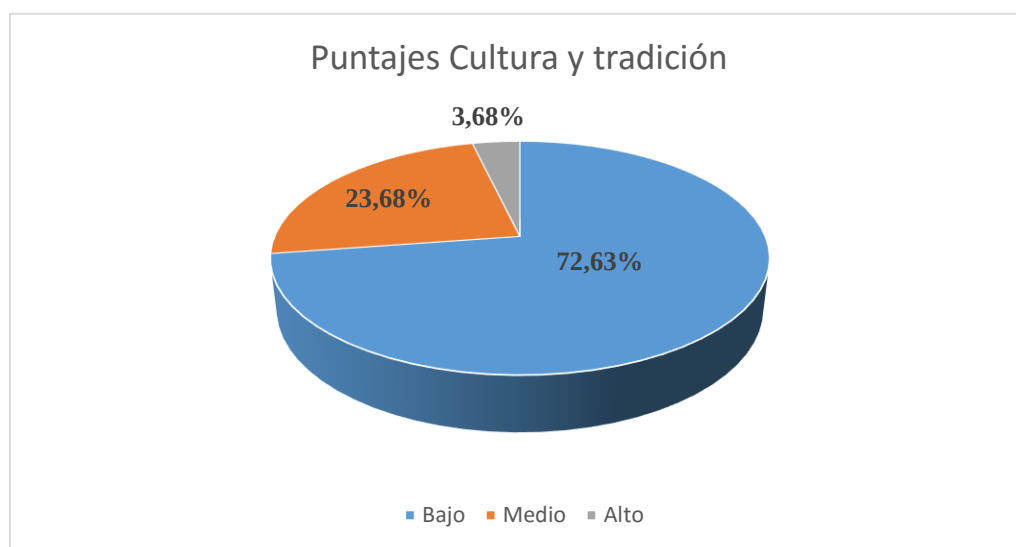
Puntaje general para la dimensión “Exclusividad social y sexual”



Luego para la última dimensión de las Premisas histórico socio culturales de la monogamia, los puntajes obtenidos fueron los siguientes, un 72,63% obtuvo un puntaje bajo, el 23,68% puntuó con un nivel medio y el 3,68% restante puntuó con un nivel alto.

Figura 20.

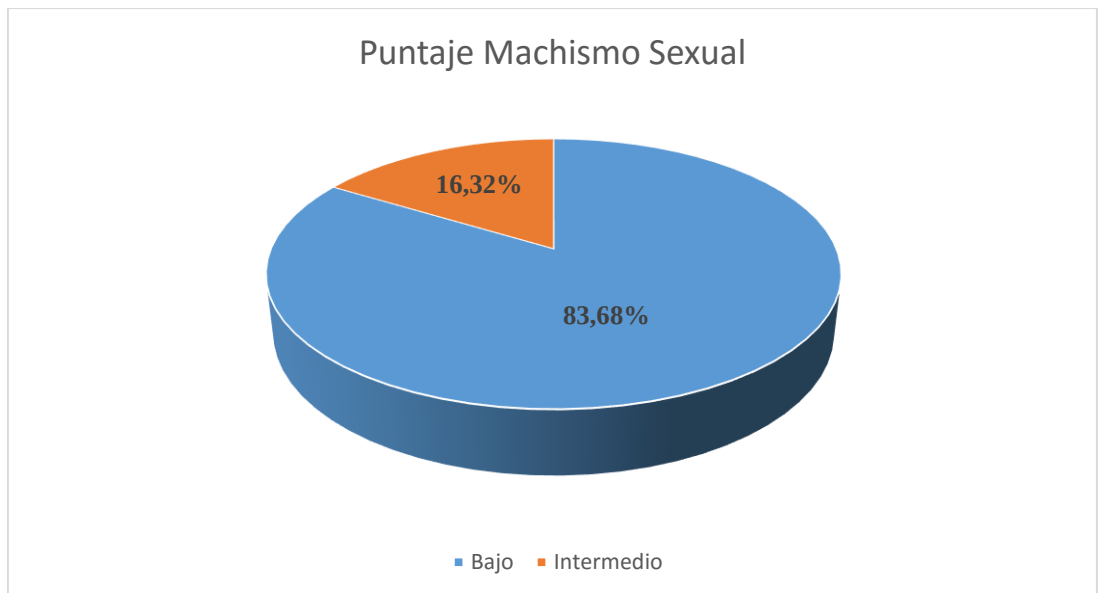
Puntaje general para la dimensión “Cultura y tradición”



En el gráfico siguiente se puede observar los puntajes generales obtenidos por los encuestados para la escala de Machismo Sexual. De acuerdo con los datos arrojados, los puntajes fueron, un 83,68% obtuvo un nivel bajo de machismo sexual, y un 16,32% puntuó un nivel intermedio.

Figura 21.

Puntaje general para Machismo Sexual



Puntajes Obtenidos para Premisas de la Monogamia Según el Género

Descripción de los Puntajes Obtenidos Según el Género para la Dimensión

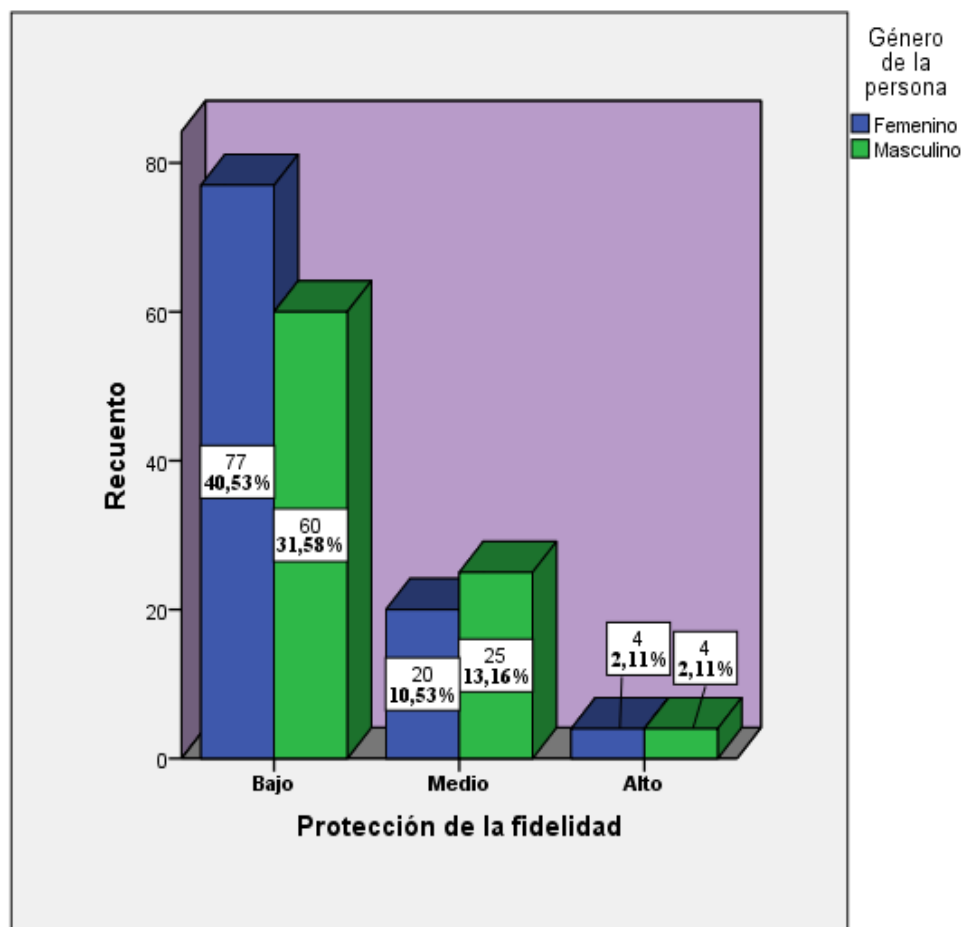
“Protección de la Fidelidad”

En el siguiente apartado se presentan la comparación de los puntajes obtenidos para las diferencias dimensiones de Premisas de la monogamia según el género.

En el primer gráfico de barras se observa que para la primera dimensión “Protección de la fidelidad” la mayoría de los encuestados tanto hombres como mujeres puntuaron bajo, siendo solo un poco mayor el porcentaje en mujeres 40,53% ($n=77$) mientras que los hombres fueron un 31,58% ($n=60$). Por siguiente solo el 10,53% ($n=20$) de mujeres y el 13,16% ($n=25$) hombres obtuvo un puntaje medio. Y por último solo el 2,11% ($n=4$) de hombres y mujeres obtuvieron puntaje alto en esta dimensión

Figura 22.

Puntaje para Protección de la fidelidad según género



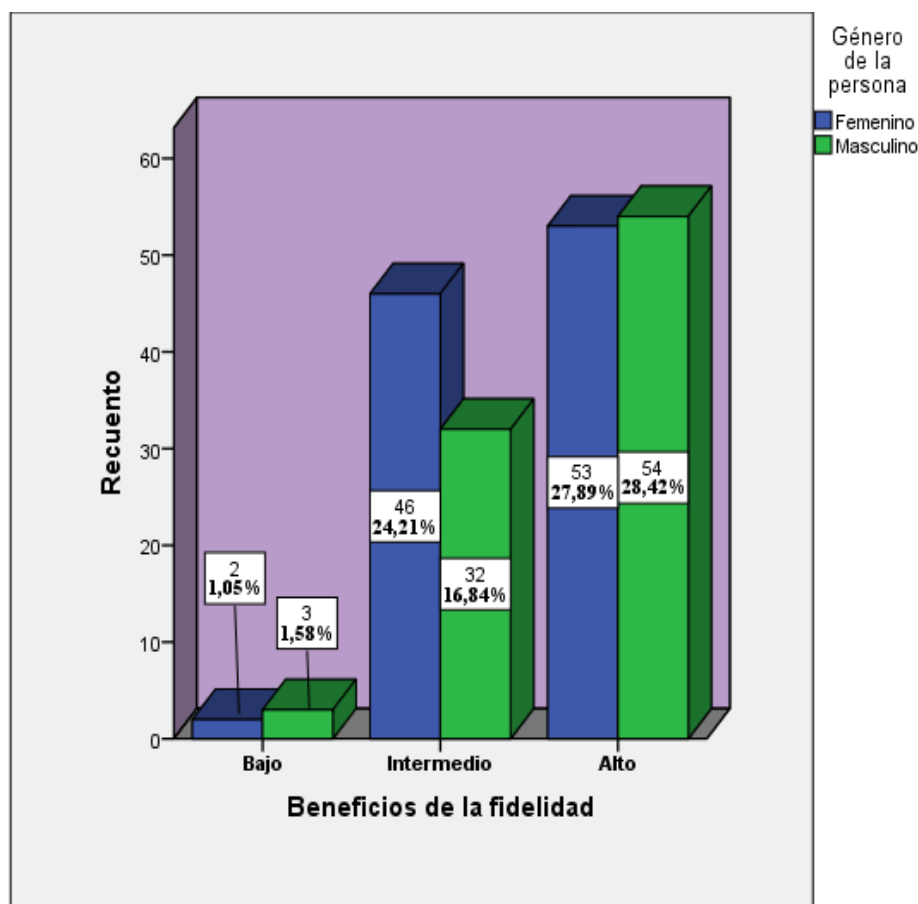
Descripción de los Puntajes Obtenidos Según el Género para la Dimensión

“Beneficios de la Fidelidad”

En el segundo gráfico de barras, se observa la comparación de los puntajes obtenidos para la dimensión “Beneficios de la fidelidad” según el género. Para esta dimensión si se obtuvo un gran porcentaje de encuestados que obtuvieron puntajes altos, habiendo un 28,42% ($n=54$) de hombres y un 27,89% ($n=53$) de mujeres. Por otro lado el puntaje intermedio fue obtenido por un 24,21% ($n=46$) para mujeres y un 16,84% ($n=32$) para hombres. Y solo el 1,05% ($n=2$) de mujeres y el 1,58% ($n=3$) de hombres obtuvo un puntaje.

Figura 23.

Puntajes para Beneficios de la fidelidad, según género

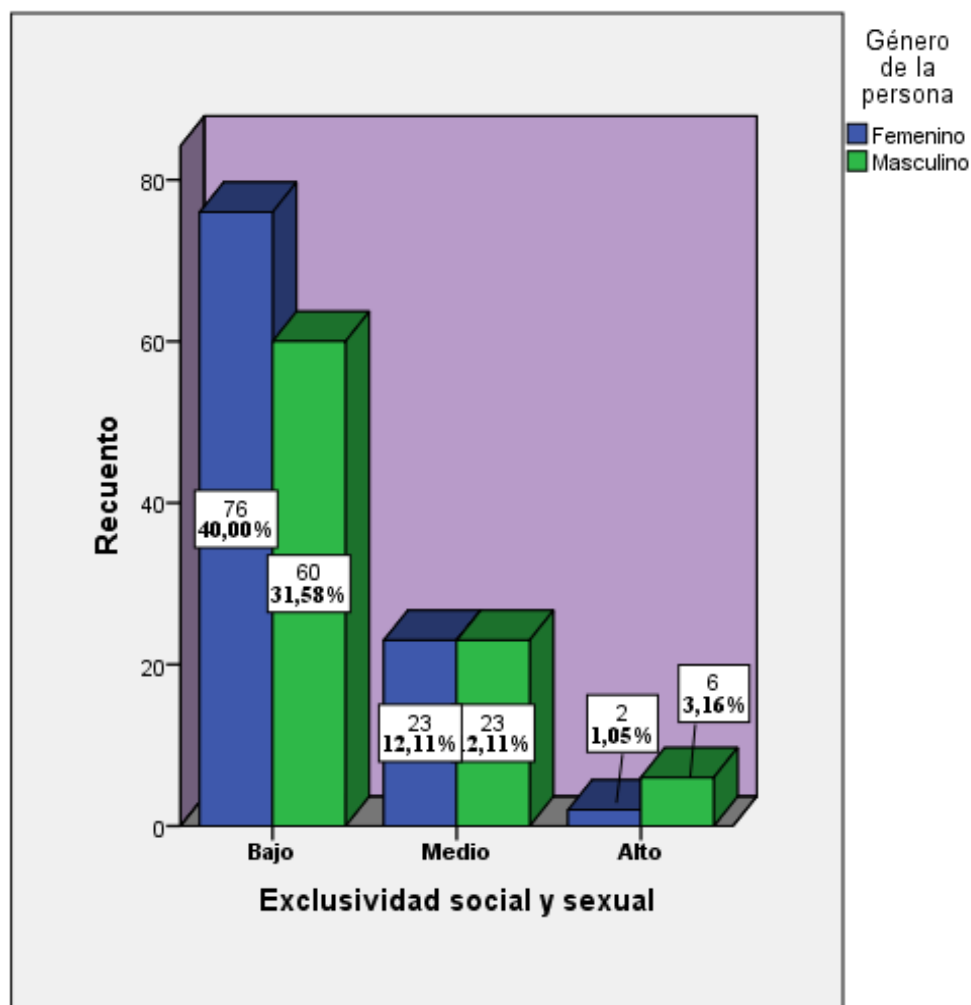


***Descripción de los Puntajes Obtenidos, Según el Género, Para la Dimensión
“Exclusividad Social y Sexual”***

A partir de lo observado se puede afirmar que la mayoría de las personas obtuvieron un puntaje bajo para esta dimensión, siendo el 40% (n=76) mujeres y un 31,58% hombres (n=60). El puntaje intermedio para esta dimensión fue obtenido por un 12,11% (n=23) tanto para hombres como para mujeres, Y el puntaje alto fue obtenido por el 3,06% de hombres (n=6) y el 1,05% de mujeres (n=2).

Figura 24.

Puntajes para Exclusividad social y sexual, según género

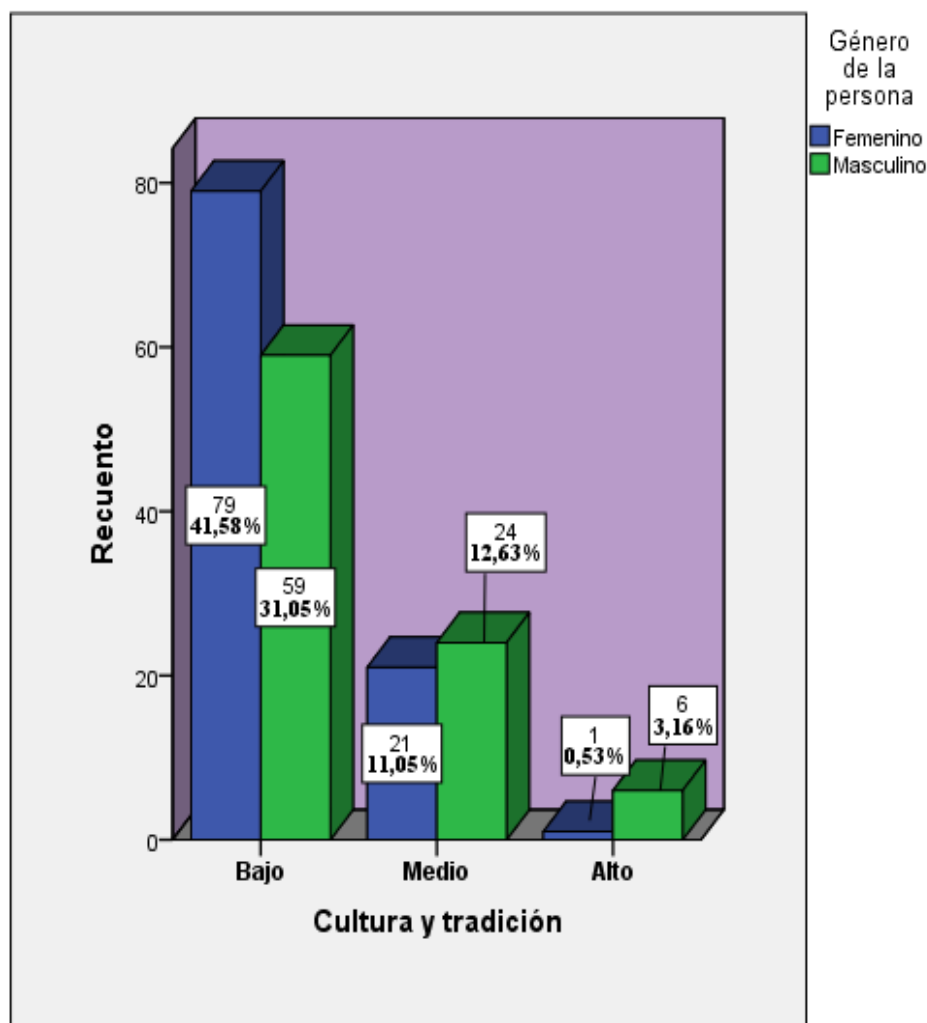


Descripción de los Puntajes Obtenidos, Según el Género Para la Dimensión “Cultura y Tradición”

De acuerdo con los datos obtenidos, para esta dimensión la mayoría de los encuestados puntuó bajo, siendo un 41,58% mujeres ($n=79$) y un 31,05% hombres ($n=59$). Luego, los puntajes intermedios solo fueron obtenidos por el 11,05% de mujeres ($n=21$) y el 12,63% de hombres ($n=24$). Por ultimo solo el 3,16% de hombres ($n=39$) y el 0,53% de mujeres ($n=1$) obtuvieron puntajes altos en esta dimensión.

Figura 25.

Puntaje para Cultura y tradición, según género

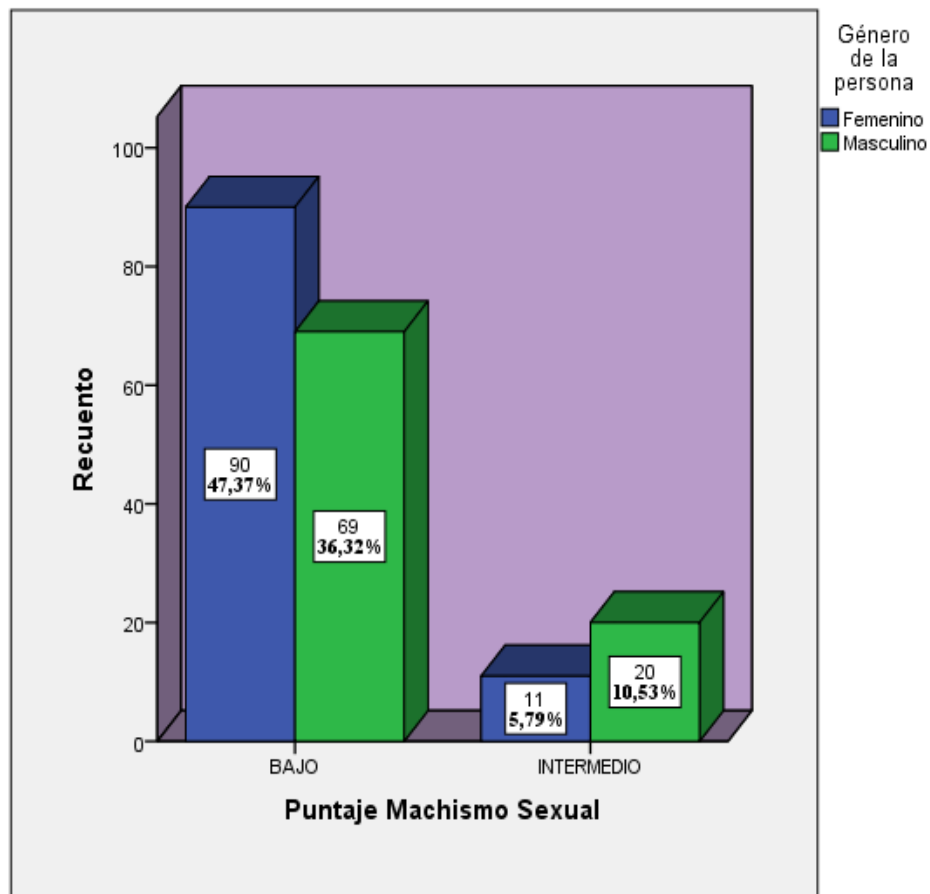


Descripción del Puntaje en Machismo Sexual Según Género

En el siguiente grafico de barras se observa que principalmente se obtuvieron puntajes bajos en la Escala de Machismo Sexual, siendo un 47,37% ($n=90$) de mujeres y un 36,32% de hombres ($n=69$). Por último el 5,79% de mujeres ($n=11$) y el 10,53% de hombres ($n= 20$) obtuvieron un nivel intermedio.

Figura 26.

Puntaje para Machismo sexual, según género



Estadísticos Descriptivos de las Variables

En la tabla 1 se presentan los estadísticos descriptivos de las variables, tanto las medidas de tendencia central (media, mediana y moda) como así también las de dispersión (desviación típica, mínimo y máximo).

Tabla 1

Estadísticos descriptivos de las variables de investigación

	Media	Mediana	Moda	Desviación	Mínimo	Máximo
Protección de la fidelidad	39,95	40,00	43	12,150	20	75

Beneficios de la fidelidad	41,93	42,00	44	7,701	12	55
Exclusividad social-sexual	14,22	14,00	7	5,253	7	31
Cultura y tradición	11,51	10,50	6	4,616	6	26
Machismo sexual	22,02	21,50	20	5,667	12	36

Prueba de Normalidad

En la tabla 2 se presenta la prueba de normalidad realizada a las variables de investigación, tanto a premisas histórico socio culturales de la monogamia y sus respectivas dimensiones como también la variable machismo sexual. Se puede observar que solo una de las dimensiones se ajusta a una distribución normal (“Protección de la fidelidad, $p > .05$) mientras que las variables restantes no se ajustan a una distribución normal ($p < .05$). Por este motivo, se utilizaron estadísticos no paramétricos para todos los análisis posteriores para realizar la comparación de grupos.

Tabla 2.

Prueba de normalidad de las variables (Kolmogorov-Smirnov)

	Kolmogorov-Smirnov ^a		
	Estadístico	gl	Sig.
Protección Fidelidad	,062	190	,073
Beneficios Fidelidad	,078	190	,007
Exclusividad Social-Sexual	,094	190	,000
Cultura y Tradición	,128	190	,000
Machismo sexual	,097	190	,000

Comparaciones Entre Grupos

Comparaciones Entre Grupos Según Género, Para las Dimensiones de las Premisas de la Monogamia

En la tabla 3 y 3.1, se llevaron a cabo las comparaciones entre grupos, según el género de las personas. De acuerdo con los estadísticos realizados las siguientes dimensiones de la monogamia tradicional, Beneficios de la fidelidad, Protección de la fidelidad y Exclusividad social y sexual, no mostraron diferencias significativas entre los dos géneros. Sin embargo la dimensión “Cultura y Tradición”, si presento diferencia significativa, los hombres presentan mayor identificación a esta premisa que las mujeres, presentando los hombres un rango promedio de 108,96, mientras que las mujeres presentan un 82,84 de promedio.

Tabla 3.

Comparaciones entre grupos, según el género (U de Mann Whitney)

	Género de la persona	Rango promedio
Protección Fidelidad	Femenino	90,49
	Masculino	100,18
Beneficios Fidelidad	Femenino	91,68
	Masculino	98,81
Exclusividad Social- Sexual	Femenino	89,82
	Masculino	100,94
Cultura y Tradición	Femenino	82,84
	Masculino	108,96

Tabla 3.1

Comparaciones entre grupos mostrando el número de significación

Estadísticos de contraste				
	Protección	Beneficios	Exclusividad	Cultura
	Fidelidad	Fidelidad	Social-Sexual	Tradición
U de Mann-Whitney	3988,000	4109,000	3921,000	3215,500
Sig. asintót. (bilateral)	,224	,371	,162	,001
a. Variable de agrupación: Genero de la persona				

Comparaciones Entre Grupos Según el Género de Acuerdo a Machismo Sexual

En la tabla número 4 y 4.1 se puede observar la comparación de grupos de acuerdo a la edad según la variable Machismo Sexual. De acuerdo con el estadístico no paramétrico realizado, el número de significación dado es de ,000 ($p<.05$), por lo tanto se observa que si existe diferencia significativa, en la cual los hombres presentan un mayor nivel de machismo sexual que las mujeres, presentando un rango promedio de 110,37, mientras que el de las mujeres es de un 81,61.

Tabla 4.

Cuadro de comparación entre género de Machismo sexual con rangos

Rangos			
	Género de la persona	Rango promedio	Suma de rangos
Machismo sexual	Femenino	81,61	8242,50
	Masculino	110,37	9712,50

Tabla 4.1*Cuadro comparación con número de significación y U de Mann-Whitney*

Estadísticos de contraste^a	
	Machismo sexual
U de Mann-Whitney	3091,500
Sig. asintót. (bilateral)	,000
a. Variable de agrupación: Genero de la persona	

Comparaciones Entre Grupos Según Rangos de Edad Para Premisas de la***Monogamia***

En la tabla 5 y 5.1 se observa las comparaciones entre grupos de acuerdo a los rangos de edad agrupados, según las cuatro dimensiones de Premisas de la monogamia. Según los estadísticos observados, la prueba no paramétrica de Kruskal Wallis dio una significación mayor a 0,05 para las dimensiones “Protección de la fidelidad” y “Beneficios de la fidelidad” por lo cual no existen diferencias significativas entre los grupos de edad respecto a las dimensiones. Sin embargo, las dimensiones que presentaron diferencias significativas fueron “Exclusividad social y sexual” y también “Cultura y tradición”, las cuales obtuvieron un numero de significación menor a 0,05, lo que demuestra que las personas entre 52 a 73 años presentan una mayor identificación a estas dimensiones de la monogamia tradicional en comparación con el resto. Obteniendo así un rango promedio de 130,88 para “Exclusividad social y sexual”, y un rango de 131,44 para “Cultura y tradición”.

Tabla 5.*Comparación entre grupos de edad con rangos, para Premisas Monogamia*

Rangos

	Edad	N	Rango promedio
Protección Fidelidad	18 a 34 años	110	90,77
	35 a 51 años	72	103,08
	52 a 73 años	8	92,25
	Total	190	
Beneficios Fidelidad	18 a 34 años	110	93,62
	35 a 51 años	72	98,94
	52 a 73 años	8	90,44
	Total	190	
Exclusividad Social-Sexual	18 a 34 años	110	85,94
	35 a 51 años	72	106,18
	52 a 73 años	8	130,88
	Total	190	
Cultura y Tradición	18 a 34 años	110	79,30
	35 a 51 años	72	116,26
	52 a 73 años	8	131,44
	Total	190	

Tabla 5.1

Comparación entre grupos según la edad Prueba de Kruskal-Wallis

Estadísticos de contraste ^{a,b}				
	Protección Fidelidad	Beneficios Fidelidad	Exclusividad Social-Sexual	Cultura y Tradición
Chi-cuadrado	2,212	,479	9,404	23,473
gl	2	2	2	2
Sig. asintót.	,331	,787	,009	,000

a. Prueba de Kruskal-Wallis

b. Variable de agrupación: Edad

Comparaciones Entre Grupos Según Rangos de Edad para Machismo Sexual

En la tabla 6 y 6.1 se presentan las comparaciones entre grupos de acuerdo a los rangos de edad presentes, para su respectiva comparación con la variable Machismo sexual. De acuerdo con los resultados arrojados, si se presenta una diferencia significativa entre los grupos de edad, en donde las personas entre 52 y 73 años de edad presentan mayor nivel de machismo sexual que el resto de los grupos.

Tabla 6.

Comparaciones entre grupo según la edad, con rangos, para Machismo sexual

Rangos			
	Edad Nueva (agrupado)	N	Rango promedio
Machismo Sexual	18 a 34 años	110	86,38
	35 a 51 años	72	104,21
	52 a 73 años	8	142,50
	Total	190	

Tabla 6.1

Comparaciones entre grupo según edad (Prueba de Kruskal-Wallis)

Estadísticos de contraste^{a,b}	
	Machismo Sexual
Chi-cuadrado	10,714
gl	2
Sig. asintót.	,005

a. Prueba de Kruskal-Wallis

b. Variable de agrupación: Edad Nueva (agrupado)

Comparación de Grupos Según el Nivel de Estudio para Premisas Monogamia

A continuación en la tabla 7 y 7.1 se muestra la comparación de grupo según niveles de estudio para las dimensiones de la variable Premisas de la Monogamia. A partir de lo analizado se observa que existe una diferencia significativa en todas las

dimensiones. Siendo las personas con primerio completo quienes se identifican con mayor fuerza a las premisas “Protección de la fidelidad” “Beneficios de la fidelidad” y “Cultura y tradición”. Mientras que las personas que presentan secundario completo, presentan mayor identificación con la premisa “Exclusividad social y sexual” en comparación con el resto de los grupos.

Tabla 7.

Comparación de grupos según nivel de estudios, con rangos para Monogamia

Rangos			
	Nivel de estudio	N	Rango
	alcanzado		promedio
Protección Fidelidad	Primario incompleto	2	99,00
	Primario completo	4	146,50
	Secundario incompleto	22	118,75
	Secundario completo	59	111,43
	Terciario incompleto	9	94,39
	Terciario completo	16	76,38
	Universitario incompleto	51	82,15
	Universitario completo	27	70,85
Beneficios Fidelidad	Primario incompleto	2	12,25
	Primario completo	4	154,50
	Secundario incompleto	22	124,57
	Secundario completo	59	103,42
	Terciario incompleto	9	119,56
	Terciario completo	16	72,75
	Universitario incompleto	51	89,45
	Universitario completo	27	68,83
Exclusividad Social-Sexual	Primario incompleto	2	59,00
	Primario completo	4	120,38
	Secundario incompleto	22	138,59
	Secundario completo	59	118,66
	Terciario incompleto	9	93,11
	Terciario completo	16	62,84

Cultura y Tradición	Universitario incompleto	51	74,99
	Universitario completo	27	67,69
	Primario incompleto	2	58,75
	Primario completo	4	155,25
	Secundario incompleto	22	139,16
	Secundario completo	59	109,19
	Terciario incompleto	9	84,00
	Terciario completo	16	74,28
	Universitario incompleto	51	79,30
	Universitario completo	27	70,89

Tabla 7.1

Comparación entre grupos según nivel de estudio (Prueba de Kruskal-Wallis)

	Estadísticos de contraste ^{a,b}			
	Protección Fidelidad	Beneficios Fidelidad	Exclusividad Social-Sexual	Cultura y Tradición
Chi-cuadrado	22,728	28,070	45,582	36,113
gl	7	7	7	7
Sig. asintót.	,002	,000	,000	,000

a. Prueba de Kruskal-Wallis

b. Variable de agrupación: Nivel de estudio alcanzado

Comparación de Grupos Según Nivel de Estudio para Machismo Sexual

En las siguientes tablas 8 y 8.1 se llevaron a cabo las comparaciones entre grupo según nivel de estudio alcanzado para la variable de investigación Machismo Sexual. La misma si presento diferencias estadísticamente significativas, se encontró que aquellas personas con secundario incompleto son quienes obtuvieron rangos promedio superiores, en comparación con el resto de los grupos.

Tabla 8.

Comparación de grupo según nivel de estudio, con rangos, para Machismo Sexual

Rangos			
	Nivel de estudio alcanzado	N	Rango promedio
Machismo Sexual	Primario incompleto	2	90,75
	Primario completo	4	126,25
	Secundario incompleto	22	135,27
	Secundario completo	59	99,01
	Terciario incompleto	9	69,94
	Terciario completo	16	96,00
	Universitario incompleto	51	83,35
	Universitario completo	27	82,39
	Total	190	

Tabla 8.1

Comparación entre grupos según nivel de estudio (Prueba de Kruskal-Wallis)

Estadísticos de contraste^{a,b}	
	Machismo Sexual
Chi-cuadrado	19,054
gl	7
Sig. asintót.	,008

a. Prueba de Kruskal-Wallis

b. Variable de agrupación: Nivel de estudio alcanzado

Comparación de Grupos Según Religión para Premisas de la Monogamia

En la tabla 9 y 9.1 se llevó a cabo la comparación de grupos según la religión de las personas para las dimensiones de las variables Premisas de la Monogamia. De acuerdo con lo observado en las tablas, si se presentaron diferencias estadísticamente significativas para todas las dimensiones, siendo así las personas judías quienes presentan rangos promedios más elevados para las dimensiones “Exclusividad social-sexual” y “Cultura y tradición”. Luego, las personas que afirman practicar la religión

católica presentaron mayor rango en la dimensión “Protección de la fidelidad” y aquellos quienes practican la religión evangélica, obtuvieron mayor rango promedio en “Beneficios de la fidelidad”. Mientras que aquellas personas que afirman no practicar ninguna religión fueron quienes obtuvieron menor rango promedio en todas las dimensiones.

Tabla 9.

Comparación de grupos según religión, con rangos para Premisas Monogamia

Rangos			
	¿Practica alguna religión?	N	Rango promedio
Protección Fidelidad	Ninguna	114	83,38
	Católica	63	116,94
	Evangélica	12	104,25
	Judía	1	21,00
	Total	190	
Beneficios Fidelidad	Ninguna	114	84,60
	Católica	63	110,00
	Evangélica	12	125,63
	Judía	1	63,50
	Total	190	
Exclusividad Social-Sexual	Ninguna	114	79,99
	Católica	63	122,99
	Evangélica	12	93,50
	Judía	1	156,00
	Total	190	
Cultura y Tradición	Ninguna	114	74,38
	Católica	63	127,45
	Evangélica	12	123,38
	Judía	1	156,00
	Total	190	

Tabla 9.1

Comparación entre grupos, según religión (Prueba de Kruskal-Wallis)

Estadísticos de contraste^{a,b}				
	Protección Fidelidad	Beneficios Fidelidad	Exclusividad Social-Sexual	Cultura y Tradición
Chi- cuadrado	17,274	12,841	26,186	42,820
gl	3	3	3	3
Sig. asintót.	,001	,005	,000	,000

a. Prueba de Kruskal-Wallis

b. Variable de agrupación: ¿Practica alguna religión?

Comparación de Grupo Según Religión para Machismo Sexual

En las siguientes tablas 10 y 10.1 se realizaron la comparación entre grupos de acuerdo a la religión que practican los encuestados para la variable Machismo sexual. De acuerdo con los resultados obtenidos si existe una diferencia significativa para este caso, en donde las personas que practican la religión católica fueron quienes obtuvieron un rango promedio más elevado para machismo sexual, en comparación con los otros grupos restantes.

Tabla 10.

Comparación entre grupos según religión, con rangos, para Machismo sexual

Rangos			
	¿Practica alguna religión?	N	Rango promedio
Machismo Sexual	Ninguna	114	88,32
	Católica	63	110,19
	Evangélica	12	93,17
	Judía	1	16,00
	Total	190	

Tabla 10.1

Comparación entre grupos según religión (Prueba de Kruskal-Wallis)

Estadísticos de contraste^{a,b}	
	Machismo Sexual
Chi-cuadrado	8,581
gl	3
Sig. asintót.	,035

a. Prueba de Kruskal-Wallis

b. Variable de agrupación: ¿Practica alguna religión?

Capítulo 5. Discusión y Análisis de Resultados

Este apartado del trabajo de investigación se centra en analizar los datos y resultados expuestos, a partir de los objetivos planteados que se pusieron a prueba a base de explicar o refutar las hipótesis planteadas a partir del marco teórico trabajado. Se pretende encontrar explicaciones para avanzar en la comprensión del objeto de estudio de este trabajo que son las premisas histórico socio culturales de la monogamia y el machismo sexual, presentes en los vínculos en la actualidad.

En la investigación, se propuso como objetivo indagar los niveles de machismo sexual de la población y analizar cuáles son aquellas premisas tradicionales de la monogamia con las cuales continúan identificándose las personas, y luego analizar si existen diferencias en cuanto al género, edad, la práctica de la religión y nivel de estudio alcanzado para cada una de las variables.

A partir de la búsqueda para complementar el objetivo general, se desprendieron objetivos específicos con el fin de poder llevar a cabo de manera correcta los análisis mencionados anteriormente. Para ello, la recolección de datos se obtuvo a partir de un cuestionario sociodemográfico con preguntas específicas, la escala de Machismo Sexual (Díaz Rodríguez, Rosas Rodríguez y González Ramírez, 2010), y la Escala de Premisas Histórico Socio Culturales de la Monogamia (Mota y Aragón, 2013). A partir de la toma de respuestas de 190 participantes, se obtuvieron determinados resultados sobre la muestra y las variables de investigación con las cuales se trabajaron.

El primer objetivo específico mencionado en la investigación refería “Describir las premisas histórico socio culturales de la monogamia con las cuales se identifica la muestra en general”. Para ello, se utilizaron los puntajes obtenidos para este instrumento. Al respecto se encontró que los participantes puntuaron alto solo en una de las dimensiones del instrumento y no en todas por completo. Lo que lleva a interpretar que la muestra solo se identifica con una de las premisas tradicionales de la monogamia.

De acuerdo con los puntajes obtenidos, la muestra a nivel general se identifica con la premisa “Beneficios de la fidelidad”, ya que obtuvo un porcentaje del 56,32% para quienes puntuaron alto en esta dimensión. Con el resto de las dimensiones la muestra obtuvo principalmente puntajes bajos, por lo que se afirma que para el resto de las tres dimensiones no hay una identificación a las mismas. Los resultados fueron los siguientes, para la dimensión “Protección de la fidelidad” el 72,11% puntuó bajo, mientras que el 23,68% obtuvo un puntaje intermedio y el 4,21% puntuó alto. La siguiente dimensión “Exclusividad social y sexual” se caracterizó por obtener un 71,58% de puntajes bajos, un 24,21% puntajes intermedios y un 4,21% de puntajes altos. Luego, la última dimensión refiere a “Cultura y tradición” la cual también se caracterizó por obtener mayormente puntajes bajos con un 72,63%, luego un 23,68% un puntaje intermedio, y un 3,68% puntajes altos. De acuerdo con la investigación realizada por Mota y Aragón (2013) la dimensión “Beneficios de la fidelidad” implica evaluar las creencias al papel que juega la fidelidad en la relación y los beneficios asociados, como por ejemplo “La fidelidad es parte fundamental de la relación”. En sus 11 reactivos confirma las predicciones que hacen evidente la conceptualización de la monogamia como fidelidad y los beneficios asociados a ésta. Esto quiere decir que gran parte de la muestra (56,32%) se identifica principalmente con aquellos aspectos de la monogamia referidos a que tener un amante es una falta de respeto, tener relaciones íntimas es solo con tu pareja, serle fiel a tu pareja es un buen ejemplo para los hijos, la fidelidad permite vivir tranquilo, tener únicamente una pareja es respetar a tu familia, la fidelidad es un reflejo de que la relación es sana, en una relación no haces lo que no quieres que te hagan, no deben tener relaciones sexuales con alguien que no sea su pareja, para evitar enfermedades, jamás negar ante otras personas que se encuentran en una relación, tomar decisiones sobre la relación, solo es asunto de la pareja.

Luego, el segundo objetivo de investigación implicaba “Describir los niveles de machismo obtenidos”. Los puntajes obtenidos para esta variable fueron las siguientes, un 83,68% obtuvo un nivel bajo de machismo sexual, y un 16,32% puntuó un nivel intermedio y no hubo registro de personas que puntuaran con “nivel alto” para machismo sexual. Por lo tanto, se afirma que la población en general se caracteriza por presentar mayormente un nivel de machismo bajo, sin profundizar en diferencias en cuanto al género, edad, estudios o práctica de una religión.

En una tercera parte del trabajo de investigación, se propuso como objetivo “Comparar las premisas socio histórico culturales sobre la monogamia entre hombres y mujeres”. Para ello se realizaron estadísticos descriptivos que mostraron, en primer lugar que la prueba de normalidad se ajusta a una distribución normal solo para “Protección de la fidelidad ($p > .05$) mientras que las variables de investigación restantes no se ajustan a una distribución normal ($p < .05$). Por este motivo, se utilizaron estadísticos no paramétricos para todos los análisis posteriores.

Ahora, de acuerdo con los estadísticos realizados de diferencia de grupo y no con los puntajes directos, solo la dimensión “Cultura y Tradición”, presenta diferencia significativa, en donde los hombres son quienes presentan mayor identificación a esta premisa que las mujeres, presentando los hombres un rango promedio de 108,96, mientras que las mujeres presentan un 82,84 de promedio.

Otro de los objetivos refería “Analizar si existen diferencias significativas entre las premisas de la monogamia a partir de aspectos referidos a la edad, la práctica de la religión y el nivel de estudio alcanzado”.

La primera diferencia de grupo refería a edad. Para ésta los resultados fueron los siguientes, para las dimensiones “Protección de la fidelidad” y “Beneficios de la fidelidad” no existen diferencias significativas entre los grupos de edad. Sin embargo, las dimensiones que presentaron diferencias significativas fueron “Exclusividad social y

sexual” y también “Cultura y tradición. Obteniendo así un rango promedio de 130,88 para “Exclusividad social y sexual”, y un rango de 131,44 para “Cultura y tradición”, para las personas que tienen entre 52 a 73 años.

Luego se trabajó con diferencia de grupos de acuerdo al nivel de estudio alcanzado para evaluar si había diferencias con respecto a la identificación de premisas. Los estadísticos mostraron que existe una diferencia significativa en todas las dimensiones, en donde las personas con primario completo son quienes se identifican con las premisas “Protección de la fidelidad” “Beneficios de la fidelidad” y “Cultura y tradición”. Mientras que las personas que presentan secundario completo, presentan mayor identificación con la premisa “Exclusividad social y sexual” en comparación con el resto de los grupos.

El último grupo para evaluar las diferencias estadísticas estuvo basado en la religiosidad, los resultados mostraron que también existen diferencias estadísticamente significativas para todas las dimensiones, siendo así las personas judías quienes presentan rangos promedios más elevados para las dimensiones “Exclusividad social-sexual” y “Cultura y tradición”. Luego, las personas que afirman practicar la religión católica presentaron mayor rango en la dimensión “Protección de la fidelidad” y aquellos quienes practican la religión evangélica, obtuvieron mayor rango promedio en “Beneficios de la fidelidad”. Mientras que aquellas personas que afirman no practicar ninguna religión fueron quienes obtuvieron menor rango promedio en todas las dimensiones.

Luego, el último de los objetivos mencionaba “Analizar si existen diferencias significativas en los distintos niveles de machismo sexual a partir del género, la edad, religiosidad y nivel de estudios alcanzados”. Los estadísticos mostraron, para género que si bien los puntajes obtenidos van de bajos a intermedios, si existe una diferencia estadísticamente significativa, los hombres presentan un mayor nivel de machismo

sexual que las mujeres, presentando un rango promedio de 110, 37, mientras que el de las mujeres es de un 81,61.

Para el grupo edad, también se encontró una diferencia significativa entre los grupos, en donde las personas entre 52 y 73 años de edad presentan mayor nivel de machismo sexual que el resto de los grupos.

Para la diferencia de grupo a partir del nivel educativo alcanzado los resultados muestran que si existe una diferencia estadísticamente significativa. Se encontró que aquellas personas con secundario incompleto son quienes obtuvieron rangos promedio superiores, en comparación con el resto de los grupos y quienes presentan puntajes de machismo sexual más elevado que el resto.

En cuanto a los grupos basados en prácticas religiosas, los resultados mostraron que también existe una diferencia significativa para este caso, en donde las personas que practican la religión católica fueron quienes obtuvieron un rango promedio más elevado para machismo sexual, en comparación con los otros grupos restantes.

Luego de los resultados analizados y teniendo en cuenta todos los datos recolectados, la hipótesis 1 “Los hombres y mujeres mayores de 55 años y con prácticas religiosas, presentan mayor identificación a las premisas tradicionales de la monogamia, que el resto de las personas”, se comprueba parcialmente ya que las personas que tienen entre 52 a 73 años si presentan mayor identificación a premisas tradicionales de la monogamia, pero solo a dos premisas en particular, “Exclusividad social y sexual” y también “Cultura y tradición”. Y luego aquellas personas que dicen practicar una religión también presentan una mayor identificación a las premisas histórico socio culturales en comparación con aquellas que no practican ninguna religión en particular. La dimensión “Exclusividad social y sexual” mide la exigencia en la exclusividad de comportamientos sexuales y sociales como por ejemplo “Jamás deberán sentir deseo sexual si no es por su pareja”. En siete reactivos, este factor refleja esta demanda de

exclusividad como sinónimo de respeto. Luego el cuarto factor “Cultura y tradición” mide las creencias permeadas por las costumbres y el grupo sociocultural que relaciona a dios, la desigualdad de género y el papel del hombre y de la mujer con la fidelidad, como por ejemplo “Ser fiel es cumplir con Dios”. Por medio de seis reactivos confirma la influencia de la sociocultura como sistema de premisas interrelacionadas que norman o gobiernan los sentimientos, las ideas, la jerarquización de las relaciones interpersonales, la estipulación de los papeles sociales y de llenar las reglas de la interacción de tales individuos en tales papeles (Díaz-Guerrero, 2003).

En cuanto a la segunda hipótesis “Los hombres y mujeres mayores a 55 años y con un nivel educativo bajo y de carácter religioso son quienes presentan un mayor nivel de machismo sexual” también se confirma parcialmente ya que solo hombres presentan un mayor nivel de machismo sexual, luego se confirma que las personas que practican la religión católica son quienes obtuvieron un rango promedio más elevado para machismo sexual, también las personas con secundario incompleto son quienes obtuvieron puntajes de machismo sexual más elevado que el resto, y por último si se confirma que las personas mayores a 55 años presentan mayor nivel de machismo sexual que el resto.

Luego de los resultados detallados, la pregunta de investigación planteada es posible responderla a partir de los datos obtenidos. “¿Cuáles son los niveles de machismo sexual presentes en hombres y mujeres? ¿Con que aspectos de las premisas tradicionales de la monogamia continúan identificándose? Y si las diferencias radican en aspectos sociodemográficos como la edad, la religión y la escolaridad.

Los niveles de machismo sexual encontrados muestran que para la población trabajada, los puntajes en general oscilan entre intermedios y bajos, sin existir puntajes de “nivel alto” para ningún caso. Ahora bien, sin embargo entre los niveles bajos e intermedios aquellos que obtuvieron los puntajes más elevados son hombres, así

también personas que afirman ser practicantes de la religión católica y quienes tienen un nivel educativo alcanzado a secundario incompleto. Por lo tanto si se encontraron diferencias que radican en aspectos sociodemográficos.

Y con respecto a la identificación de premisas tradicionales de la monogamia, a partir de los puntajes obtenidos, en general los participantes se identificaron con la premisa referida a “Beneficios de la monogamia” lo que refiere que se identifican con las creencias a que tener un amante es una falta de respeto, tener relaciones íntimas es solo con tu pareja, serle fiel a tu pareja es un buen ejemplo para los hijos, la fidelidad permite vivir tranquilo, tener únicamente una pareja es respetar a tu familia, la fidelidad es un reflejo de que la relación es sana, en una relación no haces lo que no quieres que te hagan, no deben tener relaciones sexuales con alguien que no sea su pareja, para evitar enfermedades, jamás negar ante otras personas que se encuentran en una relación, tomar decisiones sobre la relación, solo es asunto de la pareja (Mota y Aragón, 2013).

Eso fue obtenido en base a los puntajes, sin embargo con los estadísticos de diferencia de grupo, los resultados mostraron que si existen diferencias en cuanto a aspectos sociodemográficos, como por ejemplo, los hombres son quienes se identifican más con la premisa “Cultura y tradición”. Luego las personas con una edad entre 52 a 73 años presentan mayor identificación a las dimensiones “Exclusividad social y sexual y también “Cultura y tradición”. Después, con respecto al nivel de las personas con primerio completo son quienes se identifican con mayor fuerza a las premisas “Protección de la fidelidad” “Beneficios de la fidelidad” y “Cultura y tradición”. Mientras que las personas que presentan secundario completo, presentan mayor identificación con la premisa “Exclusividad social y sexual”. Y por último en base a la religión, también se encontraron diferentes identificaciones, por ejemplo las personas judías se identifican con la premisa “Exclusividad social-sexual” y “Cultura y

tradición”. Luego, las personas católicas con “Protección de la fidelidad” y aquellos quienes practican la religión evangélica con la dimensión “Beneficios de la fidelidad”.

Durante el trabajo de marco teórico y antecedentes observados, algunas de las investigaciones encontradas con respecto a la monogamia y el machismo, demostraron que los hombres son quienes presentan puntajes más altos en machismo/sexismo que las mujeres (Díaz Rodríguez , Rodríguez y González Ramírez, 2010), luego que a mayor edad, mayor sexismo tanto hostil como benévolo (Moya, Expósito, Rodríguez-Bailón, Glick & Páez, 2002), también en cuanto a la religiosidad hubo diferencias por ejemplo a mayor religiosidad mayor sexismo, sobre todo sexismo benévolo, y en cuanto al nivel educativo también se encontró que a mayor educación menor nivel de sexismo, como por ejemplo una investigación realizada por Glick, Lameiras-Fernandez y Rodríguez-Castro en el año 2002 demostró que la educación se asocia a un menor nivel de actitud sexista, tanto benévola como hostil y que la práctica de la religión católica se asocia a actitudes sexistas benévolas. Por otro lado una investigación realizada por Planes, Gómez, Gras, Prat, & Font-Mayolas (2011) evaluaron que se entendía por monogamia, a lo que los resultados mostraron que las respuestas oscilaban ente “tener una sola pareja”, “fidelidad” , “tener una pareja estable”. Estas investigaciones fueron utilizadas como base para el presente trabajo, en donde también se hallaron resultados similares.

5.1 Conclusiones Finales

Las conclusiones que se presentarán a continuación surgen del análisis realizado y se proponen reflexiones que permiten repensar lo investigado en este trabajo a partir de la experiencia recogida y abriendo consideraciones para futuros trabajos relacionados al estudio del machismo sexual y la identificación a ciertos aspectos de la monogamia.

A partir de lo analizado y trabajado en el apartado anterior, pueden realizarse ciertas apreciaciones. El objetivo principal de esta investigación se basó en evaluar los

niveles de machismo sexual en la población en conjunto con las creencias que aún se presentan sobre la monogamia, para evaluar si las conductas y creencias de los encuestados continuaban rigiéndose por creencias conservadoras y estructurales sobre los vínculos de pareja o si de lo contrario, como se planteó en la introducción de la investigación, los lazos o vínculos de pareja se están modificando, para dejar de sostener o mantener relaciones en donde continúen siendo predominantes desigualdades de género, dejando a la vista aspectos machistas o micromachismos.

Con los resultados obtenidos, se afirma que la muestra no presenta niveles altos de machismo sexual, sino más bien se presentaron puntajes bajos e intermedios. Dentro de los cuales los puntajes más elevados (nivel intermedio) los obtuvieron hombres, personas mayores a 52 años, católicas/os y con un nivel de estudio alcanzado a nivel secundario incompleto. Luego, con respecto a la identificación de premisas tradicionales de la monogamia se obtuvo que la muestra se identificó principalmente con la premisa “Benéficos de la fidelidad” y no con el resto. En donde la misma considera evidente la conceptualización de la monogamia como fidelidad y los beneficios asociados a ésta; como por ejemplo que la fidelidad permite vivir tranquilo, que es un reflejo de una relación sana, que ser fiel implica respetar a la familia y que implica no hacer lo que no quieres que te hagan.

Sin embargo, se hayo, que si bien la premisa anterior es la creencia más predominante, hubo casos en los que la identificación se daba a otras premisas por ejemplo los hombres son quienes se identifican más con la premisa “Cultura y tradición”. Luego las personas con una edad entre 52 a 73 años presentan mayor identificación a “Exclusividad social y sexual y también “Cultura y tradición”. Después, las personas con primerio completo son quienes se identifican con las premisas “Protección de la fidelidad”, “Beneficios de la fidelidad” y “Cultura y tradición”. Mientras que las personas que presentan secundario completo con “Exclusividad social

y sexual”. Y en base a la religión, también se encontraron diferentes identificaciones, las personas judías se identifican con la premisa “Exclusividad social-sexual” y “Cultura y tradición”. Luego, las personas católicas con “Protección de la fidelidad” y aquellos quienes practican la religión evangélica con la dimensión “Beneficios de la fidelidad”.

Ahora bien, al momento de plantearse los objetivos se creía que si existirían puntajes de nivel alto para machismo y que sería mayor el porcentaje de personas que se identificaría con todas las premisas de la monogamia tradicional, sin embargo no fue así, por lo cual podría afirmarse que existe un cambio dentro del sistema de creencias de las personas, si se tiene en cuenta cómo eran los vínculos monógamos en un pasado, no hace muchos años atrás.

Las creencias instauradas en una cultura, sobre monogamia se basaban en la sumisión casi total de la mujer frente a una relación con un hombre; para las mujeres antes era espera, pasividad, cuidado, renuncia, entrega y sacrificio, para los hombres tenía que ver con ser el conquistador, el que protege, salva y domina (Burns, 2000; Denmark et al., 2005; Duncombe y Marsden, 1993; Redman, 2002; Schäfer, 2008). Y no solo eran conductas y creencias existentes para algunos casos, al contrario, esta regla monogámica era llevada a cabo por la población mundial, existiendo solo casos a excepción. Esto se debe a que la sociocultura ejerce una gran influencia sobre conductas y creencias. Según Díaz Guerrero (2003) la sociocultura es un sistema de creencias interrelacionadas en donde a partir de la cultura y sociedad se generan normas que gobiernan los sentimientos, las ideas, las jerarquizaciones de las relaciones interpersonales y papeles sociales.

Esteinou (2008) remarca que las relaciones han cambiado y se han vuelto más intensas, reflexivas y que por ello pueden llegar a desplegarse un nivel de conflictividad o dificultad mayor, ya que los términos de la relación están expuestos a una mayor evaluación debido a los constantes cambios o avances. En los últimos años han surgido

múltiples cambios en la sociedad dirigidos a la construcción de modelos más igualitarios entre hombres y mujeres. Sin embargo, algunos autores siguen evidenciando la existencia de creencias machistas que llevan a actitudes sexuales más restrictivas para las mujeres que para los hombres (Diéguez, Sueiro y López, 2003; de Lemus, Moya y Glick, 2010), en las que impera la doble moral (Milhausen y Herold, 1999) y el machismo sexual (Díaz, Rosas y González, 2010). Y esto puede observarse en el trabajo de investigación realizado ya que si bien los niveles de machismo sexual no son elevados, aún hay existencia de conductas machistas que continua formando parte de las conductas y creencias de algunas personas, generando limitaciones y conflictos.

Si bien existen cambios en cuanto a las conductas machistas y sobre las creencias de la monogamia, lo que si continua siendo predominante y perdura en el tiempo es la idea de la monogamia asociada a la exclusividad total o mejor dicho fidelidad. La monogamia continua siendo vista como un compromiso a un acuerdo establecido entre la pareja sobre encuentros sexuales y románticos, con conductas, afectos y pensamientos únicos y propias de la relación (Pittman y Pittman Wagers, 2005), además de que continua manteniendo referentes psicológicos asociados a la exclusividad y fidelidad (Brook, 2007). Saxey (2010) define el concepto de la monogamia como una regla social establecida, el cual formo base del sistema religioso económico y social occidental convirtiéndose en una norma social que se da por hecho y pocas veces es cuestionada.

El motivo por el cual quizás se modifiquen algunos aspectos de los vínculos y otros no, quizás sea porque definitivamente se obtienen beneficios sobre alguna conducta o creencia llevada a cabo, como por ejemplo lo es la idea de la monogamia asociada a la exclusividad y fidelidad. Además de ello, también influye que la estructura de las relaciones monogamias han sido incorporadas en los seres humanos bajo la forma

de esquemas inconscientes de percepción y apreciación motivo por el cual también sea difícil modificar esta creencia social tan arraigada. (Bordieu, citado en Lamas, 2000).

Luego de lo expuesto y analizado es de importancia mencionar alguna de las limitaciones encontradas en el trabajo, que de modificarlas, podría obtenerse aún más cantidad de datos y mejores interpretaciones. Si bien la muestra fue de 190 personas hubo dificultades para que personas mayores respondieran al cuestionario de investigación, ya que fueron muy escasas las personas que participaron teniendo una edad superior a 50 años, estas podría haber permitido profundizar más la interpretación de datos. Como así también con la práctica de alguna religión, hubo muy pocas personas que dijera ser creyentes y practicantes de una, la mayoría de los encuestados no era practicante de ninguna religión. Por otro lado también, podría haber sido de aporte que se realizaran comparación con respecto al estado civil de los participantes así como también respecto a la sexualidad de cada una de ellas. Además de ello, a fin de profundizar y mejorar la investigación de estas variables, a futuro podría investigarse a través de entrevistas y de manera cualitativa, que es lo que creen las personas en primera persona sobre lo que significa o implica una relación monogámica, para poder trabajar así con dimensiones y reactivos obtenidos de la misma población, ya que las dimensiones utilizadas provenían de un trabajo cualitativo de otro país. Por ultimo también sería de importancia investigar a futuro actitudes o conductas machistas asociadas a conductas sexuales de riesgo. Ya que de acuerdo con Pleck, Sonenstein y Ku (1993) las personas que siguen una actitud masculina tradicional reportan una mayor cantidad de parejas sexuales, un menor uso consciente de preservativos y menor creencia de responsabilidad del hombre en relación a la prevención del embarazo, en resumen se encontró que la ideología de la masculinidad tradicional está asociada a

conductas sexuales de riesgo (como por ejemplo la no prevención de embarazos no deseados o la transmisión de infecciones sexuales como el VIH).

La posibilidad de poder llevar a cabo estas propuestas de investigación permitiría poder obtener más datos específicos sobre lo que corresponde a creencias y conductas de las personas en la actualidad sobre los vínculos y como poder proporcionar desde la información conocimiento y profesionalismo, explicaciones, propuestas de trabajo o tratamiento para mejorar la calidad de vida de la población con respecto a los vínculos que mantienen. Ya que se comprueba que algunos vínculos o relaciones de pareja suelen tener dificultades, como por ejemplo generar expectativas pocos realistas, problemas de comunicación, problemas sexuales, dificultad para resolver conflictos, falta de sentirse amado, alcoholismo, infidelidad entre otros (Miller, Yorgason, Sandberg & White, 2003; Whisman, Dixon & Johnson, 1997).

Además producir y generar más investigaciones sobre estos temas es de importancia ya que los estudios sobre el tema de investigación que existen son escasos, y además de ello, estudiar las cogniciones (pensamientos, expectativas, decisiones y creencias) sobre la monogamia y el machismo sexual es de relevancia ya que éstas afectan e influyen el comportamiento del grupo a nivel sociocultural. (Díaz-Loving y Rivera Aragón, 1999).

Referencias

- Daros, W. R. (2014). La mujer posmoderna y el machismo. *Franciscanum. Revista de las ciencias del espíritu*, 56(162), 107-129. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/3435/343532033005.pdf>
- Mendes, J. C. D. S., & Pereira, H. M. (2013). Monogamia e ajustamento conjugal: Estudo entre casais do mesmo sexo e casais de sexo diferente. Recuperado de:
<https://psycharchives.org/handle/20.500.12034/1876>
- Miguélez, A. A. (2014). La gestión de la sexualidad en parejas con ideología igualitaria. De la monogamia dada por sentada a la negociación. *RIPS: Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 13(1). Recuperado de:
<https://revistas.usc.es/index.php/rips/article/view/1666/1960>
- Montero, I., & León, O. G. (2002). Clasificación y descripción de las metodologías de investigación en Psicología. *International journal of clinical and health psychology*, 2(3), 503-508. Recuperado de:
http://www.aepc.es/ijchp/articulos_pdf/ijchp-53.pdf
- Mota, G. E., & Aragón, R. S. (2013). Validación psicométrica de la Escala de Premisas Histórico Socio Culturales de la Monogamia (EPHSCM). *Revista Costarricense de Psicología*, 32(2), 155-175. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4836504>

- Pérez, V. F., & Fiol, E. B. (2013). Del amor romántico a la violencia de género. Para una coeducación emocional en la agenda educativa. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 17(1), 105-122. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/567/56726350008.pdf>
- Pilao, A. C., & Goldenberg, M. (2012). Poliamory and monogamy: constructing differences and hierarchies/Poliamor e monogamia: construindo diferencas e hierarquias. *Revista Ártemis*, 13, 62-74. Recuperado de: <https://go.gale.com/ps/anonymous?id=GALE%7CA394999675&sid=googleScholar&v=2.1&it=r&linkaccess=abs&issn=18078214&p=AONE&sw=w>
- Planes, M., Gómez, A. B., Gras, M. E., Prat, F., & Font-Mayolas, S. (2011). ¿Qué entienden los jóvenes universitarios por monogamia y sexo sin penetración, como estrategias preventivas de la transmisión sexual del virus del sida? *Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, 97, 19-24. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/132551019.pdf>
- Rodríguez, C. L. D., Rodríguez, M. A. R., & Ramírez, M. T. G. (2010). Escala de Machismo Sexual (EMS-Sexismo-12): diseño y análisis de propiedades psicométricas. *Summa psicológica UST*, 7(2), 35-44. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3423956>
- Rubio, E. L., Jiménez, S. Y., & Yubero, M. (2012). Influencia del género y del sexo en las actitudes sexuales de estudiantes universitarios españoles. *Summa psicológica UST*, 9(2), 5-14. Recuperado de: <file:///C:/Users/Marcelo/Downloads/Dialnet-InfluenciaDelGeneroYDelSexoEnLasActitudesSexualesD-4114118.pdf>

Sampieri, R. H. (2006). Metodología de la investigación. México DF: Mc Graw Hill Interamericana.

Anexos

Cuestionario sociodemográfico

La investigación tiene como objetivo describir las creencias sobre la monogamia y los niveles de machismo sexual presentes en la población. Su participación en estos cuestionarios es de gran importancia, por cual se necesita que sus respuestas sean honestas y sinceras. (No olvide que sus respuestas son totalmente anónimas).

1-Género: Femenino Masculino

2-Edad: 18 a 28 29 a 39 40 a 50 51 a 69 +60

3-Lugar de residencia: Zona sur Zona norte Zona oeste Zona este

		CABA	Otra provincia	¿Cuál?...	Otro
país	¿Cuál?...				

4-Estado civil:

Soltero/a

En pareja

Concubinato

Casado/a

Separado/a

Divorciado/a

Viudo/a

5 Nivel de educación alcanzado:

Primario incompleto

Primario completo

Secundario Incompleto

Secundario Completo

Terciario incompleto

Terciario completo

Universitario incompleto

Universitario completo

6-Hijos: Si ¿Cuántos

No

7-Situación laboral:

Empleado/a

Desempleado/a

8- ¿Realiza alguna actividad que le produzca bienestar? (Hobby)

No Si ¿Cuál?.....

9- ¿Practica alguna religión?

Catolicismo Evangélica Testigos de Jehová y mormones
Ninguna

10- ¿Ha estado en una relación? No Si.

11- ¿Tipo de relación que mantiene o mantuvo?

Monogámica Abierta

12- ¿Está en pareja actualmente? No Si

13- ¿Género de la pareja? Femenino Masculino

13- ¿De cuánto tiempo ha sido su relación más larga?

1 año 2 años 3 años 4 años 5 años +

14- ¿Ha sufrido infidelidad alguna vez?

No Si

15- ¿Ha sido infiel alguna vez? No Si

16- ¿Está en tratamiento psicológico o psiquiátrico? Si No

Escala de Premisas Histórico Socio Culturales de la Monogamia

Expresa en tu opinión tu grado de acuerdo o desacuerdo con las siguientes frases. Por favor responde honestamente utilizando estas opciones: (1) Totalmente en desacuerdo; (2) En desacuerdo; (3) Sin opinión; (4) De acuerdo; (5) Totalmente de acuerdo

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni en acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
1.No debe ir al cine con alguien mas	1	2	3	4	5
2. Aceptar regalos de alguien del sexo opuesto puede acabar en engaño	1	2	3	4	5
3. No deben llegar tarde a casa por salir con alguien más.	1	2	3	4	5
4. Llevarse bien con alguien más es coquetear	1	2	3	4	5
5. Hablar con desconocidos es provocativo	1	2	3	4	5

6. Salir con otra persona que no sea la pareja es defraudar la confianza	1	2	3	4	5
7. Sonreír a desconocido s es coquetear	1	2	3	4	5
8. Salir a solas con personas del sexo opuesto, es ser infiel	1	2	3	4	5
9. Al salir a comer con alguien más, se debe estar acompañado de su pareja	1	2	3	4	5
10. Deben evitar el uso de atuendos provocadore s cuando conviven con otras personas	1	2	3	4	5
11. Llevar a alguien más a los lugares favoritos de su pareja es	1	2	3	4	5

traicionar a su pareja					
12. Abrazar a alguien más está prohibido	1	2	3	4	5
13. Recibir en la casa a personas del sexo opuesto cuando la pareja no está es engañar	1	2	3	4	5
14. Pagarle la cuenta a alguien del sexo opuesto indica interés en esa persona.	1	2	3	4	5
15. Tener cualquier contacto con exparejas está prohibido	1	2	3	4	5
16. No tienen que mirar a otras personas en la calle	1	2	3	4	5

17. Dormir con alguien que no sea la pareja es ser infiel.	1	2	3	4	5
18. No es correcto saludar de beso a personas del sexo opuesto.	1	2	3	4	5
19. Salir a tomar un café sin su pareja está prohibido.	1	2	3	4	5
20. Únicamente deben tener amigos que sean de los dos.	1	2	3	4	5
21. La fidelidad es parte fundamental de la relación.	1	2	3	4	5
22. Tener un amante es una falta de respeto.	1	2	3	4	5
23. Tener relaciones	1	2	3	4	5

íntimas solo con tu pareja.					
24. Serle fiel a tu pareja es un buen ejemplo para los hijos.	1	2	3	4	5
25. La fidelidad permite vivir tranquilo.	1	2	3	4	5
26. Tener únicamente una pareja es respetar a tu familia.	1	2	3	4	5
27. La fidelidad es un reflejo de que la relación es sana.	1	2	3	4	5
28. En una relación no haces lo que no quieres que te hagan.	1	2	3	4	5
29. No deben tener relaciones sexuales con alguien que	1	2	3	4	5

no sea su pareja, para evitar enfermedades.					
30. Jamás negar ante otras personas que se encuentran en una relación.	1	2	3	4	5
31. Tomar decisiones sobre la relación, solo es asunto de la pareja.	1	2	3	4	5
32. Jamás deberán sentir deseo sexual si no es por su pareja.	1	2	3	4	5
33. Deben excitarse únicamente con pensamientos que incluyan a su pareja.	1	2	3	4	5
34. Un hombre debe salir siempre con su mujer	1	2	3	4	5

para que no salga sola.					
35. Pensar en alguien que les parezca atractivo, es traicionar.	1	2	3	4	5
36. Salir a pasear es solo con tu pareja.	1	2	3	4	5
37. No deben salir de noche sin su pareja.	1	2	3	4	5
38. Un hombre debe ir del trabajo a su casa.	1	2	3	4	5
39. Ser fiel es cumplir con la iglesia y con Dios.	1	2	3	4	5
40. Si engañas a tu pareja, Dios te castigará.	1	2	3	4	5
41. Un hombre solo trabaja para su	1	2	3	4	5

mujer y sus hijos.					
42. Los hombres tienen más libertad de salir con otras personas.	1	2	3	4	5
43. Una mujer casada debe ser pura toda su vida.	1	2	3	4	5
44. Gastar su dinero únicamente con su pareja.	1	2	3	4	5

Escala de Machismo Sexual (EMS-Sexismo-12)

Expresa en tu opinión tu grado de acuerdo o desacuerdo con las siguientes frases. Por favor responde honestamente utilizando estas opciones: (1) Totalmente en desacuerdo; (2) En desacuerdo; (3) Sin opinión; (4) De acuerdo; (5) Totalmente de acuerdo

	Totalmen te en desacuerdo	En desacuerd o	Si n opinión	D e acuerdo	Totalmen te de acuerdo
1. Que solamente el hombre tenga sexo antes del matrimonio .	1	2	3	4	5
2. Que un hombre tenga hijos fuera del matrimonio .	1	2	3	4	5
3. Que solamente el hombre tenga experiencia sexual.	1	2	3	4	5
4. Que un hombre tenga su primera relación sexual con una persona que no es su pareja.	1	2	3	4	5

5. Que un hombre casado o con pareja estable tenga relaciones sexuales con prostitutas.	1	2	3	4	5
6. Una mujer debe aceptar las infidelidades de su pareja.	1	2	3	4	5
7. El hombre necesita tener varias parejas sexuales.	1	2	3	4	5
8. Sin importar la situación o el estado de ánimo, la mujer debe tener relaciones sexuales cuando su pareja quiera tenerlas.	1	2	3	4	5
9. Que un hombre tenga varias parejas	1	2	3	4	5

sexuales al mismo tiempo.					
10. Que sea la mujer quien se encargue de cuidarse para la relación sexual.	1	2	3	4	5
11. El hombre debe iniciar su vida sexual en la adolescencia.	1	2	3	4	5
12. El hombre debe hacer que su hijo hombre inicie su vida sexual.	1	2	3	4	5